



**LA DIVERSIDAD SOCIAL DESDE LA MIRADA DE LOS
ESTUDIANTES DE NOVENO (9º) GRADO EN LAS INSTITUCIONES
EDUCATIVAS NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y JULUMITO DE LA
CIUDAD DE POPAYÁN (CAUCA)**

**SANDRA LUCÍA GÓMEZ CAJAS
JIMMY OSWALDO MUÑOZ GAVIRIA
MARTHA LUCÍA RENGIFO CORTÉS**

**Tesis presentada al Instituto Pedagógico
de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
de la Universidad de Manizales para la obtención del
Título de**

**Magister en:
Educación desde la Diversidad**

**Directora:
PAULA ANDREA RESTREPO GARCÍA
Magister en Educación y Desarrollo Humano**

**Popayán, Colombia
Junio de 2015**



Tabla de Contenido

1. Justificación	6
2. Planteamiento del Problema	10
2.1 Pregunta de investigación.....	14
2.2 Objetivo General.....	14
2.3 Objetivos Específicos.	14
3. Antecedentes.....	15
4. Referente Teórico	18
4.1 Los sentidos y los significados: aproximaciones comprensivas desde una perspectiva constructivista.	18
4.2 La diversidad: entre la igualdad y las diferencias en lo humano.....	20
4.3 ¿Diversidad o desigualdad social? Tensiones que se agudizan en medio de las relaciones en el contexto educativo.....	23
4.3.1 Relaciones entre la diversidad social y étnica en el contexto de lo educativo.	25
4.3.2 La diversidad social y su relación con la estratificación: un fenómeno álgido en Colombia.	28
5. Metodología.....	31
5.1 Técnicas de recolección de información	32
5.2 Procedimiento	34
5.3 Unidad de análisis.....	35
5.4 Unidad de trabajo	35
6. Resultados.....	36
6.1 Múltiples ámbitos de significación de la diversidad	37
6.1.1 La sinonimia de la diversidad: problema y oportunidad.....	377
6.1.2 Perspectivas y respuestas a la diversidad: del problema al valor y del prejuicio al reconocimiento.....	48
6.2 Significados y sentidos de la diversidad social	53



6.2.1	Diversidad social como clase social y desigualdad.....	54
6.2.2	Diversidad social asociada a cultura	57
7.	Discusión.....	59
8.	Conclusiones y Recomendaciones.....	66
9.	Anexos.....	72
10.	Bibliografía.....	72



Listado de Figuras

FIGURA 1. IMÁGENES INSTITUCION EDUCATIVA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN E INSTITUCION EDUCATIVA JULUMITO-POPAYAN (CAUCA)	35
FIGURA 2. FOTOGRAFIA DE PLENARIA.....	39
FIGURA 3. IMAGEN DE UNA CARTA ASOCIATIVA.....	41
FIGURA 4. PLENARIA DE LA DIVERSIDAD.....	47
FIGURA 5. RECORRIDO POR LA INSTITUCION EDUCATIVA	52



Listado de Gráficos

GRÁFICO 1. DIAGRAMA DE BARRAS CARTA ASOCIATIVA IE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN	68
GRÁFICO 2. DIAGRAMA CIRCULAR DE LAS PALABRAS MÁS REPRESENTATIVAS EN LA CARTA ASOCIATIVA IE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.....	69
GRÁFICO 3. DIAGRAMA DE BARRAS CARTA ASOCIATIVA IE JULUMITO	70
GRÁFICO 4. DIAGRAMA CIRCULAR DE LAS PALABRAS MÁS REPRESENTATIVAS EN LA CARTA ASOCIATIVA IE JULUMITO	71



1. Justificación

Uno de los retos de la educación es garantizar el acceso al servicio público educativo, así como lograr la permanencia en él de todos y cada uno sin distinción. Para poderlo asumir se han propuesto diferentes reformas que permitan el aumento de la cobertura escolar, mejorando la calidad de la enseñanza y la equidad de los sistemas educativos.

Las políticas adoptadas a nivel mundial para mejorar la educación, toman forma de acuerdo a las circunstancias sociales y económicas que acontezcan, y a las necesidades que emergen de los países. Por ello se han logrado resultados, gracias al aporte de las Naciones Unidas, a la Declaración mundial de Educación para Todos (EPT Unesco) y al informe para la Unesco, por parte de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI denominado “La educación encierra un tesoro” (Delors, 1996), que resalta la importancia de asumir la educación como un derecho de los niños y niñas y no como un privilegio de algunos.

Según el último informe de seguimiento de la EPT en el mundo (Unesco, 2014) para alcanzar los objetivos que ellos se plantean, se ha solicitado a los gobiernos que redoblen sus esfuerzos para impartir enseñanza a quienes enfrentan dificultades, ya sea por la pobreza, las cuestiones de género, al lugar en donde viven, entre otros factores. De esta manera, este estudio aporta a nuestras instituciones escolares a generar espacios de reflexión y a abrir caminos de transformación en las prácticas educativas que conlleven a fortalecer las políticas de inclusión.

En América Latina estos retos se han llevado a cabo, desde la década de los 80, en tres etapas: la primera dirigida a reorganizar la gestión, financiamiento y acceso al sistema; la segunda hace referencia a



la calidad de los procesos; y la tercera se refiere a la efectividad de las escuelas, en la conectividad de las mismas con todo tipo de redes y la incorporación de las nuevas tecnologías.

En Colombia por su parte, durante esta década se pretendía cambiar el modelo tradicional de enseñanza, que se asentaba en la clase magistral, por estrategias pedagógicas más participativas por parte de los estudiantes. Este programa fue llamado renovación curricular, generando dudas y confusiones tanto en aspectos conceptuales como procedimentales. Algunas de estas reformas curriculares fueron conocidas como por ejemplo, el programa escuela nueva o la promoción automática, que se redimensiona hacia miradas más cualitativas. Estas primeras reformas no tuvieron en cuenta los contextos educativos, sino que se realizaron desde afuera, donde el sujeto como tal no era tenido en cuenta a nivel individual sino a nivel general, con una mirada homogeneizante.

En la década de los noventas, se descentraliza la política del gasto público para que sea administrada por entes municipales, departamentales o provinciales, reduciendo con ello la inversión del estado en educación. Simultáneamente, Colombia se enfrenta a la necesidad de atender a las políticas internacionales que promulgaban una educación para todos, cuyo resultado fue la Ley general de la Educación (Ley115) aprobada en 1994. En este mismo año en Salamanca (España) se reconoció la importancia de impartir la enseñanza a todos los niños, jóvenes y adultos con necesidades educativas especiales dentro del sistema común de educación (Unesco, 1990) constituyéndose este en un hito histórico que marca el comienzo de la denominada Integración Educativa.

A partir de la legislación expuesta en Colombia se comienza a desarrollar la integración de las personas con discapacidad a la escuela regular, expresándose en cambios en los planteamientos, creencias y prácticas educativas, lo cual representó un avance significativo para las prácticas de inclusión potenciando la equidad e igualdad de oportunidades.



Esta legislación ha estado vigente por más de 20 años en las instituciones educativas, donde hay convergencia en el reconocimiento a la diversidad, al tener en cuenta que somos sujetos distintos y únicos, pero no estamos respondiendo a sus expectativas y necesidades, presentando divergencia en el momento de intervenir y atender a la diversidad, siendo insuficiente y limitado.

Las instituciones educativas que hacen parte de este proyecto, no son ajenas a esta realidad y a pesar de promover una educación integral, aún hacen falta mayores esfuerzos para impulsar una verdadera educación inclusiva que atienda a la diversidad.

En la actualidad, la educación debe estar comprometida con la posibilidad de establecer un discurso educativo que promueva nuevas prácticas, de tal forma que se considere la diferencia de los sujetos como una realidad inherente al ser humano. Lo importante es asumir la diversidad desde múltiples perspectivas, apoyándose por un pensamiento crítico que genere sujetos con conciencia, comprometidos con el presente social del ser humano, responsables de construir desde su diversidad y de llegar a transformar la educación.

En este orden de ideas, es importante determinar cómo se está respondiendo a la diversidad en el ámbito escolar, por lo cual es necesario conocer los discursos de los jóvenes y sus prácticas de reconocimiento por la diversidad. Por esta razón, se deben tener en cuenta los saberes previos de los educandos, para generar transformaciones sociales desde el ámbito pedagógico que permitan que las instituciones educativas reconozcan y apropien la diversidad de los sujetos y posibiliten la construcción de sociedades inclusivas.

Por lo anterior, es necesario indagar por los sentidos y significados que construyen los jóvenes respecto a la diversidad, puesto que dichas construcciones dan cuenta de las interacciones sociales.



Desde la mirada de la juventud, la diversidad se puede considerar como fortaleza o debilidad; lo cual depende de la actitud con la que la asuman los niños, las niñas y los jóvenes de este nuevo siglo. Cobra importancia entonces la presente investigación centrada en la necesidad de comprenderlos sentidos y significados respecto a la diversidad que ellos construyen a partir de sus experiencias en los contextos educativos.

Es por ello que esta investigación sirve de base hacia la transformación de las prácticas educativas que propendan por políticas, prácticas y culturas escolares inclusivas que atiendan a las necesidades y expectativas de los y las estudiantes, para mejorar la calidad de su educación.



2. Planteamiento del Problema

Trabajar por una educación inclusiva, ha sido hasta ahora uno de los mayores retos de las instituciones educativas, al enfrentarse de forma directa a la tensión entre la flexibilidad requerida para el reconocimiento de la diversidad en las aulas y el requerimiento continuo de un sistema que propende por la estandarización del conocimiento y la comparación permanente de los niñas, niños y jóvenes de forma descontextualizada. Actualmente, hay un esfuerzo por llevar a cabo políticas y prácticas incluyentes, pero hasta el momento, el desconocimiento, el temor al cambio y sensación de falta de preparación en la comunidad educativa, hacen que este proceso logre tomar solamente algunos visos de integración. Como plantea Soto (2007, p. 325) la inclusión educativa se entiende como:

El proceso de aumento de la participación de los estudiantes y la reducción de la exclusión de las culturas. Esto requiere cambio en la manera como se miran los estudiantes y en las prácticas educativas, pero ante todo, el repensar actitudes fundamentales acerca de la educación y de aquellos alumnos que han sido excluidos o marginados por diversas causas.

Por otra parte, la integración se comprende, según lo plantea Pérez de Lara (1998) como aquel proceso en el cual se ve al sujeto simplemente como a un sujeto diferente que tiene que hacer parte del aula regular o como lo plantea Isaza (2012, p. 11) “la integración está haciendo referencia a la población con necesidades educativas especiales y no a todos los que por diferentes motivos han sido excluidos”.

Desde las directrices sobre políticas de inclusión en la educación de la Unesco (2009, p.9) se plantea que:



La inclusión se ve pues como un proceso que permite tener debidamente en cuenta la diversidad de las necesidades de todos los niños, jóvenes y adultos a través de una mayor participación en el aprendizaje, las actividades culturales y comunitarias, así como reducir la exclusión de la esfera de la enseñanza y dentro de ésta, y en último término acabar con ella. Entraña cambios y modificaciones de contenidos, enfoques, estructuras y estrategias basados en una visión común que abarca a todos los niños en edad escolar y la convicción de que corresponde al sistema educativo ordinario educar a todos los niños y niñas.

Es por ello que en el caso de las Instituciones Educativas (I.E.) donde se realiza esta investigación, los procesos de inclusión se han asumido desde la perspectiva del aumento de cobertura, más que desde el incremento de oportunidades para aprender juntos y participar; es decir, las I.E. se han concentrado en el aumento de cupos teniendo en cuenta diferentes credos religiosos, estratos socioeconómicos, estructuras familiares, la condición de ser desplazado o de ser víctimas de la violencia, pero es necesario dar una mirada de participación, visibilización y planeación que conlleve a que cada estudiante sea tenido en cuenta de manera integral en todas las actividades institucionales.

En el caso de nuestro país, se genera un interés de atención a partir de las diferencias entre los seres humanos, contemplando la variedad, la desigualdad, los distintos modos de pensar, las capacidades y necesidades, las condiciones culturales, socioeconómicas; en fin, múltiples situaciones que indican que cada sujeto posee intereses distintos para el desarrollo de su propia vida, confirmando que cada persona posee características heterogéneas, que permiten vislumbrar que ningún sujeto puede ser tratado con políticas normalizadoras que vayan en contra de su particularidad.

La idea de una educación inclusiva en nuestras I.E. ha ido ingresando desde directrices y políticas del orden internacional y nacional lo cual le ha dado cierta mirada de imposición que en muchos casos se



convierte en barrera para el cambio. Si bien el lenguaje de la inclusión comienza a circular en las I.E., este no ha venido asociado a un cambio significativo en las comprensiones de la diversidad como una condición propia de cada ser humano y de cada grupo social, sino que se mantiene instaurada la idea de “unos cuantos” que son reconocidos como los diversos.

Es importante resaltar al respecto, aquello que se identifica como sujeto diferente en contraposición a la idea de diferentes sujetos. Skliar y Téllez (2008, p. 3) lo señalan en el siguiente planteamiento:

Los “diferentes” obedecen a una construcción, una invención, son un reflejo de un largo proceso que podríamos llamar de “diferencialismo”, esto es, una actitud de separación y de disminución o empequeñecimiento de algunos trazos, de algunas marcas, de identidades en relación a la vasta generalidad de diferencias. Las diferencias no pueden ser presentadas ni descritas en términos de mejor o peor, bien o mal, superior o inferior, positivas o negativas, etc. Son de un modo crucial, álgido, simplemente diferencias.

A pesar de que las formas de nominación han ido cambiando, el significado de diversidad como “anomalía” se mantiene intacto en nuestras instituciones. En ellas aún se siguen presentando casos en los cuales se considera que la diversidad hace alusión a los niños con déficit o a personas en situación de discapacidad. La anterior concepción hace que las instituciones se rehúsen a aceptar verdaderos procesos de inclusión remitiendo a algunas personas a centros especializados, que desde su perspectiva, cuentan con el personal capacitado.

Esta idea de diversidad como déficit o vulnerabilidad está fuertemente arraigada en las nociones de docentes y directivos, es decir tiene un fuerte sesgo adulto-céntrico. Por esta razón, lo que se pretende con esta investigación es visibilizar las voces de los y las estudiantes sobre el sentido y significado que le otorgan a la diversidad y específicamente a la diversidad social, tratando de reconocer si también sus construcciones



semánticas de la diversidad están transversalizadas por una noción diferencialista y poco reconocedora de la diversidad como valor o por el contrario, si en los discursos de los estudiantes podemos encontrar una oportunidad de transformación de las prácticas y la cultura en los contextos educativos que nos permitan sentar las bases para sociedades cada vez más incluyentes.

Si bien muchos autores no establecen diferencia entre sentido y significado, en esta investigación ambos conceptos se asumen de forma diferencial retomando una perspectiva socio-histórica-cultural. De esta manera, Serrano (2000, p. 46) expresa que:

El sentido alude al sinnúmero de connotaciones que una palabra posee para el individuo, de acuerdo con su repertorio de experiencias, esto hace al sentido inestable, dinámico y cambiante. En cambio, el significado representa su zona más estable, pues alude a su uso convencional.

El interés de esta propuesta se centra en la diversidad social porque se ha observado que en las instituciones mencionadas, existen poblaciones que varían de acuerdo a su conformación familiar, condición socioeconómica, orientación sexual o procedencia y que estas características son reconocidas por los jóvenes estudiantes como un factor influyente en sus formas de relación. Según García (2004, p.498):

Las personas son distintas unas de otras, sea en su entorno social (diversidad social) o sea en relación con otros entornos sociales y culturales (diversidad cultural).

Para visibilizar las voces de los y las jóvenes, este estudio se diseñó desde una perspectiva cualitativa de corte etnográfico al considerar que ésta permite centrarse en una cultura específica para identificar los sentidos, significados y las prácticas que la comunidad educativa ha venido construyendo. Al ser estas comunidades el lugar de trabajo diario, son aprovechadas para interactuar de manera permanente y facilitar un



proyecto a profundidad sobre los sentidos y significados de la diversidad social.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cómo comprenden los y las jóvenes de grado noveno de las Instituciones Educativas Nuestra Señora del Carmen y Julumito de la ciudad de Popayán el concepto de diversidad social desde los significados y sentidos que han configurado en sus contextos escolares?

2.2 Objetivo General

Comprender los significados y sentidos que han construido los estudiantes de los grados novenos de las Instituciones Educativas Nuestra Señora del Carmen y Julumito de la ciudad de Popayán acerca de la diversidad social en el contexto educativo.

2.3 Objetivos Específicos.

- Identificar los significados de diversidad social que emergen en las narraciones de los estudiantes.
- Describir los significados que circulan acerca de la diversidad social en las instituciones educativas.
- Analizar e interpretar los significados acerca de la diversidad social construidos en las prácticas escolares cotidianas y los sentidos que a partir de allí se configuran.



3. Antecedentes

En las investigaciones revisadas relacionadas con el campo de estudio de la diversidad pueden evidenciarse acercamientos desde lo cultural, lo social, las capacidades, el género, las familias, lo generacional, entre otras.

Nuestra investigación se centra específicamente en la diversidad social en la escuela. Al respecto, hemos encontrado un gran número de estudios que centran su atención en diversidad cultural mientras otros se refieren sin distinción a lo cultural y a lo social, enfatizando lo social desde aspectos relacionados con la desigualdad, especialmente con relación al nivel económico.

Otra tendencia está direccionada desde el enfoque estadístico, donde se analiza la Diversidad Social tomando como elementos la desviación, la desigualdad y la polarización (Escobar, 1998). Con relación a este tipo de estudios, Pizarro (2001), realiza un trabajo estadístico proyectivo enfocado en la distinción entre vulnerabilidad y pobreza como característica social de América Latina.

Por otro lado, investigadores como Pérez (2011, p.5) recurren a una noción de diversidad por parte de los sujetos reflejada en las diferencias producto de la brecha social, caracterizada en los siguientes términos:

1. En términos de la distancia social existente. Por el origen y las trayectorias el sujeto se sabe diferente a los demás.
2. En términos de las condiciones materiales y de vida. El sujeto se sabe que tiene algo más y está mejor que los sujetos con los que interactúa.
3. En términos de la distancia y la brecha cultural existente. Los sujetos se saben que son más, producto de la formación escolar y académica.



Las investigaciones que se orientan hacia el análisis de la desigualdad social identifican aspectos como la equidad en la educación y la forma como los factores socioeconómicos pueden afectar positiva o negativamente la desigualdad en la Escuela (López, 2005; López, 2006; Navarro, 2004). Otras, por su parte, se centran en el establecimiento de comparaciones entre la educación recibida en lo público y en lo privado (Puga, 2011).

Dentro de esta tendencia de investigaciones orientadas hacia la desigualdad, algunas de ellas se enfocan en aspectos relacionados con el rol que juegan maestros y pares en la configuración de prejuicios y estigmas justificados en diferencias socioeconómicas. Al respecto, estudios como el de Pérez (2000) se orienta al análisis de la forma como las percepciones y opiniones de los docentes pueden influir positiva o negativamente sobre las desigualdades en los estudiantes. De igual forma, Blanco (2011), hace énfasis en los prejuicios o valoraciones que el docente se haga frente a sus estudiantes y cómo debe indagar más a fondo sobre la realidad social que viven estos.

Dentro del campo de estudios indagado se identificaron algunas investigaciones que relacionan la idea de desigualdad social con la estratificación. Al respecto, se plantea que los grupos sociales, dependiendo de algunos factores como la educación o la producción, pueden movilizarse para el cambio de estatus (Sémbler, 2006). Por otra parte Tapia (2002), plantea la necesidad de abordar la diversidad social desde lo multicultural, donde las estructuras sociales correspondientes a diferentes tipos de civilización, pueden formar organizaciones particulares desde lo político, económico y social.

Una investigación adicional resalta la importancia de la intervención en lo social como una oportunidad de resistencia o construcción de libertad, a partir de pensar en nuevas posibilidades de generar cambio (Carballeda, 2010).



Dentro de la metodología encontrada en las investigaciones rastreadas podemos hacer referencia a que en su mayoría hacen uso de técnicas conversacionales con múltiples fuentes como docentes, autoridades municipales o familias. Algunas de ellas han utilizado encuestas y otros instrumentos para evaluar las actitudes respecto a la diversidad.

La escuela, escenario directo de la educación, tiene una gran responsabilidad en la emergencia y consolidación de brechas sociales puesto que las diferencias marcadas por la sociedad, hace que educarse se convierta en un privilegio de aquellos que tienen las capacidades económicas, cognitivas y perceptivas demandadas por los estándares sociales. Según los antecedentes consultados, una manera para dar viabilidad a esta política y disminuir los problemas educativos por el factor social, es replantear desde la administración educativa, políticas de alfabetización en la temática de diversidad, de inclusión, de respeto por la diferencia, por la cultura, hasta replantear el sistema educativo de una nación, fortaleciendo estos criterios.

Según la revisión de investigaciones, se puede observar que la mayoría intenta determinar qué es diversidad en la escuela, ya sea por parte de los docentes o de las instituciones en general (Medrano, 2001; Elgarte, Borel, Fabrizi y Negrete, 2009; Contín, 2006; Tovias, 2002; Bereményi, 2007). Otras investigaciones, sólo tienen en cuenta las voces de los directivos docentes, entes gubernamentales, padres de familia, entre otros, ignorando las expresiones de los y las estudiantes para comprender cuál es el sentido y significado que ellos le asignan a la diversidad en la escuela.



4. Referente Teórico

4.1 Los sentidos y los significados: aproximaciones comprensivas desde una perspectiva constructivista.

En la literatura se encuentran múltiples autores que utilizan de forma casi indiscriminada los conceptos de sentido y el significado. Aun así, en este trabajo hemos decidido basarnos en la línea de conceptualización socio-histórica-cultural, en la cual encontramos formas diferenciadas de comprender cada uno de estos términos. Vygotsky, uno de los autores emblemáticos de esta perspectiva, diferencia de la siguiente manera el sentido del significado:

... el sentido es siempre una formación dinámica, compleja y fluida que tiene diferentes zonas de estabilidad. El significado en cambio, es solo una de las zonas del sentido, la más estable, coherente y precisa. Una palabra adquiere un sentido del contexto que la contiene, cambia su sentido en diferentes contextos. Por el contrario, el significado permanece invariable y estable a través de los cambios del sentido en los diferentes contextos. (Vygotsky, 1977, p.188-189)

Con referencia al sentido, Wertsch (1988, citado por Serrano, 2000, p.46) identifica como "...los sentidos de diferentes palabras se influyen entre sí como si se vertiesen unos con otros, como si el sentido de una palabra estuviese contenido en el de la otra o lo modificase". En este planteamiento logra identificarse como el sentido tiene que ver con las connotaciones de una palabra para un sujeto particular, ya que éste se relaciona con sus experiencias, con los hechos vividos por una persona o por un grupo. Para Cárdenas (2002, p.35) el sentido es definido de la siguiente manera:



Unidad en la que confluyen algunos de los rasgos pertinentes del objeto, al mismo tiempo que los rasgos característicos del sujeto tanto filogenéticos como ontogenéticos aunados a elementos del entorno y la circunstancia y a “marcas” emocional es provocadas por el encuentro.

Entonces, es posible proponer que el sentido es una construcción intersubjetiva, a partir de la cual los sujetos comprenden y se apropian del mundo desde sus experiencias o vivencias particulares, de allí su variabilidad y su carácter provisorio como lo sostienen Tonetto y Soares (2011).

Ahora bien, con respecto al significado, este podría concebirse como una formación mucho más estable y tal como lo plantea Vygotsky (1977) este corresponde a una generalización y por tanto, a un acto del pensamiento que al mismo tiempo es un fenómeno del lenguaje. Al respecto, el autor plantea que el significado “es un fenómeno del pensamiento verbal o del lenguaje significativo, una unión de palabra y pensamiento” (p. 90).

Autores como Gergen (2006) resaltan la importancia de reconocer la génesis de los significados en medio de las relaciones humanas, a través de las cuales los seres humanos construimos y negociamos permanentemente estos significados. Esta idea también es reconocida por Bruner (1990, p.75) quien sostiene que la posibilidad de “negociar y renegociar los significados mediante la interpretación narrativa... es uno de los logros más sobresalientes del desarrollo humano, en los sentidos ontogenético, cultural y filogenético de esa expresión”.

Lo anterior nos remite a considerar como, desde esta perspectiva, se comprende al ser humano no solo como un organismo reactivo y adaptativo a los estímulos del entorno, sino principalmente como un sujeto que actúa de forma intencionada y crea sus mundos y realidades a partir de acciones culturalmente significativas mediadas por instrumentos como lenguaje.



Igualmente desde esta perspectiva es fundamental comprender la visión de sujeto en medio de relaciones humanas. En este sentido, Kozulin (2000, p. 48) resalta como en los desarrollos teóricos de Vygotsky el agente se extiende más allá del individuo. Al respecto plantea:

Los instrumentos culturales simbólicos que median en la acción humana están conectados intrínsecamente con los contextos históricos, culturales e institucionales, extendiendo el agente humano más allá de un individuo dado.

De esta misma forma, autores como Hernández (2003) consideran que la mente no es simplemente un depósito de significados, sino que esta es creadora de estos en medio de relaciones sociales entre sujetos.

4.2 La diversidad: entre la igualdad y las diferencias en lo humano.

El concepto de diversidad ha tenido múltiples acercamientos y formas de representación. Tal como lo mencionan Manosalva y Tapia (2009, p. 91) “La diversidad como toda cuestión socio-histórica, política y cultural ha mostrado diversas caras, implicando distintos modos de representarla y comprenderla”.

Por esta razón la diversidad puede ser vista desde muchos aspectos: filosófico, religioso, cultural, social, político, evidenciándose su influencia en múltiples campos más allá de la educación. Aun así, Hernández (2003, p. 2-3) hace énfasis en la necesidad de reconocerla en el contexto escolar y potenciarla. Al respecto plantea:

Esta diversidad es la que se observa en el campo educativo, y así descubrimos en la escuela variables como el sexo, edad, clase social, raza, dotación, etnia, religión, cultura, etc. La aceptación de estas variables para la integración de todos en la escuela es fundamental si se tiene en cuenta esta “diversidad humana”, la cual considera que la realidad



la constituyen infinidad de grupos y sistemas que posee en características diversas y se diferencian sustancialmente unos de otros.

Estas múltiples expresiones de la diversidad posibilitan explicar las distintas concepciones y significados que los estudiantes asocian con el término.

Los desarrollos teóricos con respecto a la diversidad permiten evidenciar las relaciones que se establecen con conceptos como los de alteridad y diferencia.

Al respecto, se puede plantear que al hablar de alteridad, se hace referencia “al descubrimiento que el “yo” hace del “otro”, lo que hace surgir una amplia gama de imágenes del “otro, del “nosotros”, así como visiones del “yo” (Guldberg, 2000). En este mismo sentido Vásquez (2005, p. 2) propone lo siguiente:

La constitución de nuestra identidad tiene lugar desde la alteridad, desde la mirada del otro que me objetiva, que me convierte en espectáculo. Ante él estoy en escena, experimentando las tortuosas exigencias de la teatralidad de la vida social.

La posibilidad de reconocer la alteridad, pero no solo una alteridad reducida a un prójimo comprensible sino una alteridad radical, como lo plantean Baudrillard y Guillaume (1994) “inasimilable, incomprensible e incluso impensable” (p. 12), es fundamental para acercarnos a la idea de diversidad, en tanto amplía el abanico con respecto a las posibilidades de ser en el mundo.

El reconocimiento del otro implica oportunidades de crecimiento, de desarrollo, de potenciación del ser humano en medio de relaciones que no anulan las diferencias sino que por el contrario las reconocen y se enriquecen a partir de ellas. Como plantea Skliar (2002, p. 114):



...Ya no se trata de identificar una relación del otro como siendo dependiente o como estando en relación empática o de poder con la mismidad; no es una cuestión que se resuelve enunciando la diversidad y ocultando, al mismo tiempo, la mismidad que la produce, define, administra, gobierna y contiene; no se trata de una equivalencia culturalmente natural; no es una ausencia que retorna malherida; se trata, por así decirlo, de la irrupción (inesperada) del otro, del ser-otro-que-es-irreductible-en-su-alteridad.

El reconocimiento de la diversidad genera transformación de la mirada de cada otro y es parte fundamental de la identidad. Desde esta postura, en la cotidianidad se observa que la diversidad está siendo asociada más al diferencialismo que a la diferencia propiamente dicha (Skliar, 2007). Duschatzky y Skliar (2000) plantean precisamente que el discurso de la diversidad se ha utilizado para nombrar a los “otros” desde marcas diferenciadoras con connotaciones peyorativas ubicándolos en el lugar del sujeto excluido y vulnerado lo cual no posibilita una verdadera relación y transformación social.

A pesar de lo planteado hasta el momento es importante reconocer que la diversidad trasciende la idea de diferencia y también nos remite a pensar en el concepto de igualdad, en una igualdad que no es sinónimo de homogeneidad sino una “igualdad compleja, una igualdad que habilita y valora las diferencias que cada uno porta como ser humano, sin por eso convalidar la desigualdad y la injusticia” (Dussel y Southwell, 2004, p.30). Así, la diversidad no es solo reconocer que el otro es diferente de mí por su condición biológica, sino además reconocer que somos seres iguales en derechos y requerimos oportunidades y posibilidades para alcanzar los mínimos sociales establecidos con justicia y equidad.



4.3 ¿Diversidad o desigualdad social? Tensiones que se agudizan en medio de las relaciones en el contexto educativo.

La diversidad es un aspecto inherente a cualquier ser vivo y específicamente al ser humano en su dimensión biológica, social y cultural. Aun así, para muchos este está siendo un término considerado como de reciente aparición, de manera especial en el ámbito educativo.

Los individuos difieren entre sí por numerosas razones, factores y características como el género, la edad, la etnia, la religión, las tradiciones, etc., y esto obliga a reconocer la diversidad y asumirla como un elemento enriquecedor para la persona y su educación. En este sentido García (2004, p.498) plantea que:

Podemos afirmar que las personas son diferentes en razón de la diversidad social de procedencia, situación, conducta, posibilidades, etc. Entre estos factores podríamos identificar la edad (por ejemplo, ser joven o ser mayor), el género, la orientación sexual, la capacidad, el rendimiento, el rol social, la profesión, el formar parte de una minoría o mayoría, el status y el poder, la clase social, las limitaciones o la propia filosofía de las diferencias por diversidad social y los valores de las personas.

Estos factores introducen diferencias más o menos importantes que en sociedades cerradas o poco flexibles, pueden implicar respuestas de marginación y de exclusión o incluso en algunos casos de auto-marginación y de auto-exclusión.

En nuestro sistema educativo el concepto de diversidad se ha venido posicionando en los últimos años, de la mano de los múltiples acuerdos y directrices que desde la Unesco (1990, 2000) se han convenido entre los países participantes. Lo anterior se hace evidente incluso en la Constitución Nacional de Colombia (1991) en donde el tema de la diversidad se refleja en el artículo 7 en el cual se expresa que “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana”



y en el artículo 70 en el que se reconoce que “La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país”.

Esto a su vez comienza a tener un lugar en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) en la cual se define la educación como un derecho de toda persona orientado, entre otros múltiples fines, a “la formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad” (Artículo 5).

Lo anterior nos invita, de una u otra forma, a comenzar a comprender la idea de diversidad social como “la gran variedad de maneras en las que las personas organizan sus sistemas de creencias y de valores, de trabajo y de supervivencia, y de convivencia y relación con los otros” (Anderson, 1998, p.11). Aun así esa diversidad no siempre ha sido entendida como un aspecto a apreciar y valorar sino que ha sido catalogada más como un problema a superar. En el caso específico de la diversidad social, esta en muchas ocasiones se comprende más como desigualdad que como variedad posible las formas de organización social. Al respecto Gimeno (2009, p.112) plantea que:

Todas las desigualdades son diversidades, aunque no toda la diversidad supone desigualdad. Por eso debemos estar muy atentos a que no se esté encubriendo bajo el paraguas de la diversificación el mantenimiento o la provocación de la “desigualdad”. Las políticas y prácticas a favor de la igualdad pueden anular la diversidad; las políticas y las prácticas estimulantes de la diversidad quizá consigan en ciertos casos mantener, enmascarar y fomentar algunas desigualdades.

La diversidad entonces debe ser respetada y atendida, lo que significa que se debe actuar en la compensación (con relación a las oportunidades) o potenciación de aquellos factores que posibilitan la



configuración de situaciones de desventaja e inequidad, para intervenirlos y transformarlos.

Tal y como hemos evidenciado, desde los ambientes educativos el tema de la diversidad social, es visto por algunos autores como una fortaleza que debe ser tenida en cuenta para alcanzar mejores resultados sociales que redundan en el desarrollo de las regiones. Al respecto García (2004, p. 498) añade:

Cuando se plantea la diversidad social desde las diferencias entre las personas, las respuestas educativas y psicológicas cobran sentido y se hacen no sólo posibles, sino necesarias. La diversidad social, lejos de ser un impedimento supone una riqueza importante que complementa, potencia, y mejora las posibilidades de todos, contribuyendo desde la educación y la psicología, en la construcción de una sociedad más humana, más tolerante, más respetuosa con las personas, y que coadyuva en la optimización del potencial de cada persona.

Para comprender el concepto de diversidad social, es posible acercarnos desde múltiples perspectivas según los factores a los cuales se haga referencia. En la literatura se hace alusión con frecuencia a los siguientes aspectos: étnico, estratificación social, género, generaciones y configuraciones familiares. A continuación se hará referencia a los dos primeros con mayor detenimiento.

4.3.1 Relaciones entre la diversidad social y étnica en el contexto de lo educativo.

A partir de la Constitución de 1991, en Colombia se introduce y se da el reconocimiento y protección a las múltiples comunidades culturales que hacen parte del país, partiendo del respeto de las creencias y tradiciones. De esta forma, el concepto de diversidad social cobra sentido reconociendo a cada comunidad como potencia cultural que en el



encuentro y el diálogo pueden posibilitar la construcción de sociedades incluyentes que identifican en la diversidad una estrategia de unidad nacional donde todos y todas somos importantes aportando variedad con nuestras etnias, colores, lenguas, religiones y tradiciones en general.

El reconocimiento de la diversidad étnica en el sistema educativo colombiano se hace evidente con el posicionamiento que desde la Ley General de Educación se hace de la Educación para Grupos Étnicos o etno educación como posibilidad de configurar una educación “ligada al ambiente, al proceso productivo, al proceso social y cultural, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones” (Artículo 55).

En el Decreto 804 de 1995 se establece que la educación para grupos étnicos es en esencia:

...un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad en general, intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, su lengua, sus tradiciones y sus fueros propios y autóctonos (Artículo 1).

Si bien en estos apartados se comprende la educación para grupos étnicos como un asunto orientado a lo intercultural, es decir al reconocimiento de lo cultural en cada grupo humano, como plantea Aristizábal (2000, p.1) “la mayoría de los colombianos cuando escucha hablar de la diversidad étnica y cultural de la nación piensa que esta expresión se refiere sólo a la existencia de indígenas y afrocolombianos”. De esta manera, es importante señalar que como sostiene Wade (2000, p. 25) que:

La etnicidad trata por supuesto de la diferenciación cultural, pero que tiende a utilizar un lenguaje de lugar (más que de salud, sexo o fenotipo heredado). La diferencia cultural se extiende por el espacio geográfico debido al hecho de que las relaciones sociales se vuelven concretas mediante una forma espacializada. Esto crea una geografía cultural.



En este sentido, todos tenemos identidades étnicas que necesariamente son de carácter contextual, situacional y multívoco (Wade, 2000) y que por esta razón, se van configurando en la medida en que habitamos y nos relacionamos con otros en múltiples contextos sociales y culturales.

Aun así, es importante reconocer la estrecha relación evidente entre las diferencias culturales y la desigualdad social, ya que ciertas características propias de algunos grupos humanos han sido tomadas desde el discurso de una única cultura dominante, como excusa y justificación de prácticas de exclusión que en el devenir histórico de la humanidad van configurando realidades sociales de marginación y pobreza.

En ese entorno de diversidad social que enriquece culturalmente a nuestro país, y que de alguna forma incide directamente en relacionamiento, pensamiento, objetivos sociales, comportamiento e ideales de las personas, los sistemas educativos actuales se enfrentan a un gran reto de inclusión social que les exige la construcción de políticas que incluyan la diversidad social como pieza fundamental en el desarrollo y protección de los derechos humanos. Como plantean López y Sourrouille (2012, p. 17):

La heterogeneidad estructural de nuestras sociedades hace que no sea posible adoptar la misma estrategia educativa para todos. La historia de vida que trae cada alumno, los aprendizajes en su familia de origen, la forma en que le presentan una visión del mundo, sus vivencias y sus condiciones materiales de vida hacen que en las aulas coexistan niños y adolescentes con diferentes experiencias, diversas formas de ver el mundo y modos de hacer.

Por tanto la claridad del concepto de diversidad social no solo compete a las instituciones, entidades o dirigentes, sino a la población en general, a los estudiantes, a los grupos y toda la comunidad, con el



propósito de dinamizar las acciones que desde la diversidad social se encaminen al mejoramiento de la calidad de vida de todos y cada una de las personas.

4.3.2 La diversidad social y su relación con la estratificación: un fenómeno álgido en Colombia.

En Colombia se cuenta actualmente con un modelo de estratificación socio-económica que fue introducido desde la década del 80 y formalizado en 1994 a través de la Ley de Servicios Públicos Domiciliarios (Ley 142). Si bien el propósito explícito de la estratificación estaba orientado al cálculo de la repartición de subsidios en las tarifas de servicios públicos para los estratos más bajos con fines redistributivos, este poco a poco se ha venido convirtiendo en un modelo orientador y organizador de un sistema de relaciones sociales jerarquizado en el país. Al respecto Lippi (2014, π. 4) plantea que:

Varios analistas señalan que el modelo de estratificación socioeconómica incide indirectamente en el mantenimiento de un esquema de segmentación socio-espacial en las ciudades de Colombia. Esto ocurre por definir como elemento de cálculo de los subsidios –y otros ámbitos fiscales y de focalización de políticas sociales– zonas lo más posible homogéneas por situación socio-económica, ratificando así “de legis” la separación física entre “ricos” y “pobres” en zonas distintas y posiblemente distantes de la ciudad. (...) Adicionalmente, el uso del sistema ha generado en el tiempo una arraigada forma de “estigmatización social” que se deriva de la segmentación de estratos.

En relación a la estratificación social, existe una vinculación directa con la diversidad social que marca indudablemente diferencias que trascienden en la interrelación de las personas. Los grupos sociales han sido divididos de acuerdo a la capacidad de posesiones materiales o riquezas, referentes económicos que marcan grandes brechas sociales que



trascienden la idea de espacio físico dando lugar a representaciones que regulan las formas y prácticas de interacción social. Uribe-Mallarino (2008, p. 150) lo describe de la siguiente forma:

Los estratos son una forma georreferenciada, pero no ligada a una división administrativa de la ciudad. Esta noción tiene a la vez un correlato social y uno geográfico. El sustento social de los estratos está basado en su definición jerárquica; el geográfico, está relacionado con el lugar de residencia.

Desde las comprensiones populares se identifica que en nuestro entorno próximo la clasificación por estratos nos puede dar un referente primario de características básicas de las llamadas clases sociales, ya que si bien es un constructo utilizado para la redistribución de recursos, poco a poco se hace más evidente que este sistema de clasificación se va constituyendo en un correlato representacional asociado con las posiciones y jerarquías establecidas en las dinámicas de organización social. Al respecto Atria (citado por Sémbler, 2006, p. 17) plantea lo siguiente:

La noción de clase social implica que los grupos se estructuran y actúan en torno a intereses que trascienden los móviles puramente subjetivos, fundándose en posiciones compartidas por sus miembros en la estructura social, pudiendo identificarse diversas matrices – desde los enfoques clásicos – para la generación de dichos intereses de clase, destacándose la propiedad, el mercado y las unidades de parentesco. A estos intereses debe agregarse el proceso de reproducción de las clases (transferencia entre generaciones de sus propiedades esenciales) y las formas de organización colectiva que asumen para expresarse como actores colectivos, todo lo cual configura los componentes básicos que supone la identificación de las clases desde el análisis sociológico.

Las clasificaciones propuestas por la política pública Colombiana, y que circulan en las representaciones de los ciudadanos en sus formas de relacionarse y organizarse socialmente, ha permitido que el concepto de estratificación, relacionado explícitamente con las condiciones de vivienda se generalicen de forma naturalizada a otros muchos ámbitos de



participación social. Uribe-Mallarino (2008, p. 168) lo expresa de la siguiente manera:

El concepto de clase social tampoco comparte la propiedad de ubicación geográfica que tiene la estratificación. Es precisamente esa propiedad georreferenciada la que ha hecho posible que se traslade la noción de estrato de las residencias a parques, planteles educativos y centros comerciales.

Este fenómeno de “estratificación de los planteles educativos” tiene una implicación significativa en las formas de reproducción y ampliación de las brechas existentes entre la población del país, lo cual se hace evidente en que, como se plantea en el editorial de un periódico nacional, en Colombia “los pobres estudian con los pobres y los ricos con los ricos” (El Espectador, 06 de Diciembre de 2014). Al respecto también se describe:

No solamente no se integran (cosa que genera aprendizajes mutuos impensables), sino que a unos les va mejor que a otros: los unos tienen mejor preparación y más oportunidades de acceso a universidades de calidad, que son pocas y con los cupos contados. (...) de los 600 primeros puestos, entre los 12.659 colegios que hay, sólo 34 son oficiales. El mejor de ellos llega en el puesto 86. (...) un estudiante de estrato 1 que va a un colegio público saca un puntaje de 43,14; uno de estrato 6 que va a un colegio privado saca, en promedio, 60,45.

En un país en el cual las diferencias socio-económicas demarcan separaciones incluso territoriales, reproduciendo en los sistemas educativos lógicas elitistas de mantenimiento del poder y concentración de los recursos económicos, un concepto como el de diversidad social podría asociarse a la idea de desigualdad, generando desequilibrio en los sistemas sociales y obstaculizando la construcción de sociedades justas y democráticas.



5. Metodología

La investigación se desarrolló a través de una metodología cualitativa de corte etnográfico, al tener como objetivo la visibilización de las voces de los y las jóvenes de las instituciones educativas participantes del proyecto, con respecto a los sentidos y significados que atribuyen al concepto de diversidad social.

Se retomó una perspectiva etnográfica, al considerar que esta, tal y como plantea Guber (2004, p. 68), permite “presentar un retrato vivido de los más variados aspectos de una cultura”, en nuestro caso, de la cultura escolar, reflejada en espacios como: aulas de clase, descanso, actividades deportivas, culturales, en general, cualquier escenario de socialización e interacción de los y las jóvenes estudiantes.

De esta forma, se adoptó la perspectiva del interaccionismo simbólico como sustento epistemológico para la interpretación de los significados del concepto de diversidad social, al reconocer que esta postura ofrece bases teóricas sólidas al planteamiento de que los seres humanos creamos significados compartidos a través de la interacción constituyéndose estos en nuestras propias realidades.

Al respecto, Blumer (1982) plantea tres premisas básicas para la comprensión de los fundamentos de esta perspectiva. La primera establece que las personas actúan en relación a las cosas a partir del significado que estas tienen para ellos. La segunda, considera que el significado de las cosas se define a partir de la interacción social que el individuo tiene con los otros. La tercera, implica que el significado es modificado a través de un proceso de interpretación que el individuo realiza a medida que se enfrenta con las cosas con las que se va encontrando.



Así, si se comprende que los seres humanos significamos el mundo en medio de las interacciones cotidianas y que estos significados se van constituyendo en nuestras propias realidades, se hace evidente como la perspectiva etnográfica emerge como el camino metodológico más pertinente para el reconocimiento de las construcciones semánticas relacionadas con el concepto de diversidad social en el contexto educativo.

5.1 Técnicas de recolección de información

El presente trabajo investigativo, requirió para la recolección de información el uso de múltiples técnicas que permitieron acercarse a la realidad de los y las estudiantes del grado noveno y la comprensión de sus significados y sentidos frente a la diversidad social.

Inicialmente y con el fin de visualizar los conceptos comprendidos por los y las estudiantes participantes en la investigación, se utilizó una técnica denominada Carta Asociativa, la cual permite establecer una ruta de asociaciones libres alrededor de un término inductor, que en nuestro caso fue *Diversidad*. Con respecto a esta técnica Araya (2000, p. 60), manifiesta que:

Una de las dificultades de la asociación libre, que necesita precisamente de la utilización de técnicas complementarias, tiende a la dificultad de interpretación de los términos producidos por las personas. Si se sabe que el término producido es, en efecto, un elemento de la representación y su significación en cambio no aparece, es por falta de contexto semántico. La presencia de un mismo término puede tener así significaciones radicales diferentes.

Es así como a partir de los resultados iniciales alrededor del término “diversidad” y las asociaciones establecidas por los y las estudiantes, se diseñaron e implementaron otras técnicas de acercamiento y recolección de información complementarias como la entrevista y la observación,



consideradas estas las técnicas centrales en investigaciones de corte etnográfico.

En relación a la entrevista podemos plantear como lo menciona Sabino (1992, p. 116) que esta:

...es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación. El investigador formula preguntas a las personas capaces de aportarle datos de interés, estableciendo un diálogo peculiar, asimétrico, donde una de las partes busca recoger informaciones y la otra es la fuente de esas informaciones.

Para el caso particular de la investigación se realizaron entrevistas focalizadas que “tienen la particularidad de centrarse en un único tema” (Sabino, 1992, p. 119), permitiendo identificar en el pensamiento de los y las estudiantes los conceptos que sobre la diversidad social pudieran referir anclados a sus experiencias cotidianas particulares.

Este acercamiento a la subjetividad desde el discurso producido en escenarios conversacionales necesariamente implica el reconocimiento de sesgos y prejuicios que pueden contrastarse a través del uso de otras técnicas complementarias. Al respecto Sabino (1992, p. 116) plantea que:

Cualquier persona entrevistada podrá hablarnos de aquello que le preguntemos pero siempre nos dará la imagen que tiene de las cosas, lo que cree que son, a través de toda su carga subjetiva de intereses, prejuicios y estereotipos.

De esta forma, toma relevancia el uso de técnicas observacionales que posibiliten otros lugares de observación de la realidad ofreciendo un tejido de información complejo que nos permitiera un acercamiento mucho más profundo a la realidad estudiada. Con respecto a esta técnica, Peretz (2000, p. 20) manifiesta que:

Consiste en ser testigo de los comportamientos sociales de individuos o grupos en los propios lugares o residencia, sin modificar su marcha



ordinaria. Tiene por objeto la recolección y el registro de todos los componentes de la vida social que se ofrece a la percepción de ese testigo particular que es el observador. Él está al lado de las personas y las estudia, asiste a los actos y gestos que producen sus acciones, escucha sus intercambios verbales, hace un inventario de los objetos de que las gentes se rodean o que intercambia o producen.

Es así, que dentro del estudio investigativo se adoptó este tipo de observación lo cual permitió ampliar el análisis e identificar algunos tipos de relaciones que los y las estudiantes viven en su cotidianidad escolar, partiendo de la observación y registro de sus formas de expresión, la creación de grupos de amistad, las tendencias de la moda, sus intereses individuales, grupales y todas aquellas características que los y las jóvenes fueron demostrando en su cotidianidad social.

La información recolectada a través de las diferentes técnicas se fue entretejiendo en discursos comprensivos de las realidades estudiadas, en un ir y venir constante entre el proceso de recolección y el proceso de análisis e interpretación hasta lograr consolidar una aproximación rigurosa a los significados y sentidos que los y las jóvenes han configurado con respecto a la diversidad social en el contexto educativo.

5.2 Procedimiento

Para iniciar el trabajo de campo respectivo se realizó un acuerdo estipulado en un consentimiento informado dirigido a los directivos de cada institución, a los estudiantes y sus respectivos padres de familia (Anexo 1).

El trabajo de campo se desarrolló entre entrevistas individuales, conversaciones grupales y talleres dirigidos y diseñados sistemáticamente para comprender los sentidos y significados que los y las jóvenes establecían frente a la diversidad social.



Se utilizaron diferentes estrategias como el dibujo, collage, cuento, dramatizaciones, fotografías. Estas actividades fueron registradas en fotografías, audio y video acompañando este proceso con el registro en diarios de campo de los investigadores con el fin de dar cuenta de los sucesos más importantes que se desarrollaron en el proceso.

5.3 Unidad de análisis

En esta investigación la unidad de análisis fueron los significados y sentidos que construyeron los estudiantes de los grados novenos de las instituciones educativas Nuestra Señora del Carmen y Julumito del municipio de Popayán desde el año 2013.

5.4 Unidad de trabajo

La unidad de trabajo está constituida por 41 jóvenes de los grados novenos de las instituciones educativas de los cuales, 32 pertenecen a la Institución Nuestra Señora del Carmen (Urbana) y 9 a la Institución Educativa Julumito (Rural) del municipio de Popayán. Ambas instituciones son reconocidas dentro del municipio de Popayán; la primera, por su fortaleza académica; y la segunda, por su legado cultural e indígena.



FIGURA 1. Imágenes de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen e Institución Educativa Julumito -Popayán (Cauca)



6. Resultados

Después de analizar los sentidos y significados que los y las jóvenes han construido en el contexto de las Instituciones Educativas Julumito y Nuestra señora del Carmen respecto a la diversidad social, identificamos dos categorías emergentes con sus respectivas subcategorías, descritas de la siguiente manera:

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
<i>Múltiples ámbitos de significación de la diversidad</i>	La sinonimia de la diversidad: problema y oportunidad.
	Perspectivas y respuestas a la diversidad: del problema al valor y del prejuicio al reconocimiento.
<i>Significados y sentidos de la diversidad social</i>	Diversidad social como clase social y desigualdad
	Diversidad social asociada a cultura.

Para ampliar de manera más precisa las categorías, realizaremos una descripción minuciosa de cada una de ellas que permita ampliar las significaciones que los y las jóvenes construyen respecto a la diversidad social en los escenarios escolares de las instituciones mencionadas.



6.1 Múltiples ámbitos de significación de la diversidad

A través del concepto de diversidad los y las jóvenes hacen referencia a múltiples fenómenos, situaciones y características relacionadas con aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, entre otros, que se vivencian en la escuela, y que sirven como base para la emergencia de las subcategorías descritas. Con el uso de las técnicas de recolección de información planteadas en la metodología, se obtuvieron datos que permitieron establecer que en la primera categoría, la palabra **diversidad** es comprendida desde múltiples significados como **variedad, biodiversidad, ser único, ser diferente, un derecho, un valor**, entre otros.

De esta manera, los educandos participantes de esta investigación permiten vislumbrar que en la escuela es posible asignar reconocimiento a la diversidad, resignificando su currículo, así como el establecimiento de líneas de acción prioritarias que se fundamenten en la posibilidad de velar por el cumplimiento de los derechos básicos, sustentados en la idea del sujeto estudiante como un ser humano único.

Por tal razón, el reconocimiento de la diversidad no es sólo una responsabilidad educativa, sino un compromiso colectivo que garantice condiciones de equidad y de oportunidades para todos y todas.

6.1.1 La sinonimia de la diversidad: problema y oportunidad.

Los sentidos y los significados pueden construirse de múltiples formas, puesto que en dichas construcciones influyen factores como la cultura, la familia, las costumbres y los contextos en general; por esa razón, en la investigación realizada descubrimos que en muchas ocasiones los y las estudiantes relacionan la diversidad con la idea de **variedad, diferencia, originalidad y creación**, lo que permite pensar que ellos la



están asumiendo mucho más como un valor que como una situación problema.

Sin embargo, es necesario comprender aquellas significaciones de manera más rigurosa para analizar la sinonimia que define a la diversidad y lograr revelar si se asocia en mayor medida a un valor, o si por el contrario, se ha llegado a nominalizar todo como diversidad, hasta el punto de naturalizarla y omitir muchos aspectos que la configuran.

Para abordar esa sinonimia respecto a la diversidad, tendremos en cuenta que ésta, es tan solo “una relación de semejanza, de afinidad significativa entre expresiones diferentes, susceptibles de referirse a la misma realidad”. (García-Hernández 1997, p. 27).

De acuerdo a ello, las expresiones de los y las estudiantes evidenciaron de múltiples formas el significado del término diversidad, construido a partir de las vivencias en su contexto social y educativo, llegando a conceptos manifestados en la manera de ver el mundo y de expresar lo que sienten y creen que responde a su realidad.

Como ya se mencionó, en muchas ocasiones los educandos definieron el vocablo diversidad más como una fortaleza que como una dificultad, al reconocer que las diferencias nos enriquecen, permiten compartir, contribuyen a salir del individualismo y la monotonía y movilizan a valorar las aptitudes del otro para conseguir un fin común. De esta forma, se identifica una variedad de conceptos en las narraciones de los educandos que dan cuenta de sus diversos puntos de vista, como se señala en el siguiente discurso:

Hay diversidad de muchas clases, como en la ropa, en el mercado, en las diferentes formas de pensar, la raza, flora, fauna, la economía, la música, toda la población o gente es diferente, y diferente en su forma de pensar, su carácter... Todo es diferente, hay indígenas, la fauna es diferente y encontramos diversidad en toda Colombia... hay diversidad en todo...



encontramos diversidad de animales, que iguales en especie pero diferente en otras cosas, nacen, crecen. En el ser humano hay diferentes pensamientos, todos somos uno solo pero somos diferentes en color, etnia, costumbres” (Ana María Coral, 14 años, u)¹.

De acuerdo a ello, el constructo de diversidad es amplio como se representa en el relato anterior referido básicamente a la idea de **variedad y multiplicidad**. Los resultados de la Carta Asociativa confirman esta relación semántica al encontrarse que el 67% de los estudiantes de la IE Julumito señalaron que la diversidad era **variedad** y la relacionaron con acciones, deberes, frutas, ríos, especies y animales, entre otras cosas.

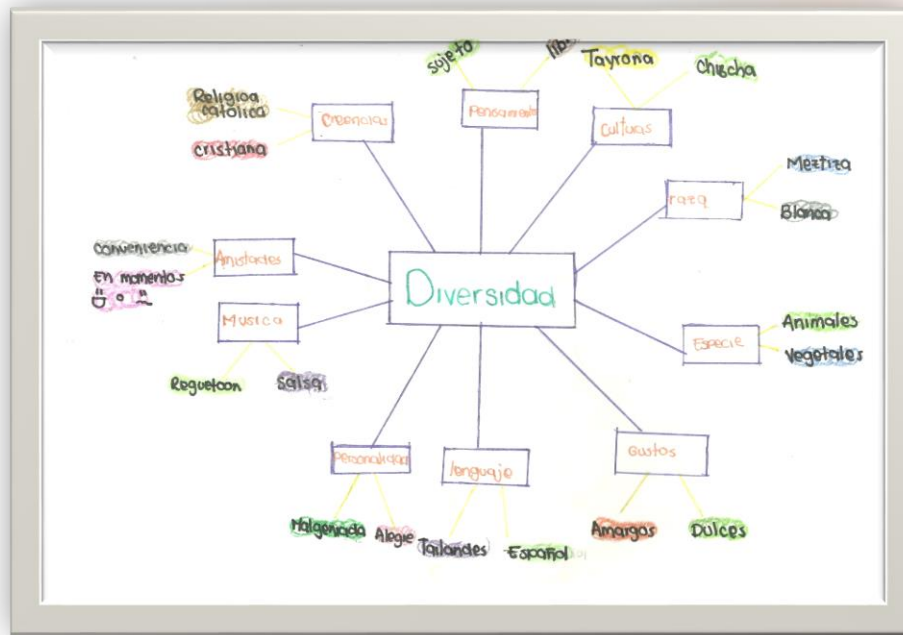


FIGURA 2. Imagen de una carta asociativa

Igualmente, este significado de Diversidad como Variedad es expresado por la estudiante Paula Andrea Escobar (15 años, u) en el siguiente relato:

¹ El escrito se sustenta en los relatos de los y las estudiantes que hicieron parte del proceso investigativo. Estos relatos están identificados con un código estructurado de la siguiente manera: Nombre del estudiante, la edad, y la zona a la cual pertenece según sea u (urbana) o r (rural).



... hay variedad de deportes: atletismo, patinaje, ciclismo entre otros, por más de que traten así de unirse entre todos, no se pueden, sea como sea cada uno tiene unas destrezas, sea por el instrumento que manejan ambos o por la profesión.

Aquella idea de diversidad como multiplicidad, como diferencia, permite entrever que los educandos comprenden que las diferencias entre los sujetos son características naturales que enriquecen la interacción entre ellos, como lo reitera Ana Gabriela Fernández (14 años, u) al describir que “*diversidad es variedad de diferentes formas de pensar, de actuar, de forma, en pocas palabras variedad*”.

De igual modo, a través de un cuento, el estudiante Eduar Narvárez (15 años, r) también asoció la diversidad a variedad, refiriéndose a la importancia de recordar que todos somos distintos y que eso, hay que tenerlo siempre presente, como lo expresa de manera muy creativa en el siguiente fragmento de su narración:

El árbol de la diversidad: Había una vez una semilla que surgió de pronto de algún lado de la tierra y todos los animales y humanos distinguieron la semilla que pasaba en manos de todos y la semilla fue recogiendo todo o lo más importante de cada sitio que por donde pasaba hasta que por último se reunieron todos a sembrar la semilla y fue tanta la demora que germinara que las personas y los animales y personas se olvidaron que era la variedad, la diversidad, la sociedad, la semejanza, la abundancia, la cultura, la naturaleza, personas, los pensamientos y los sueños, luego de mucho tiempo surgió la planta en medio de todo el caos y fue así como todo y todos recordaron cómo había que comportarse y cómo tener mejor vida.

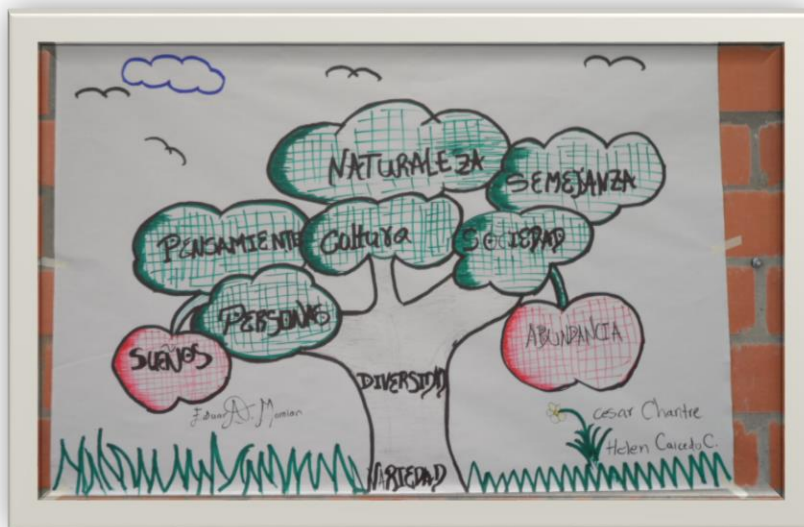


FIGURA 3 Fotografía de plenaria

Otro sinónimo utilizado para referirse a la diversidad, fue la palabra **diferencia**, como idea que se contrapone al concepto de igual o de homogéneo, tal como lo expresa la estudiante Karen Sofía Muñoz (14 años, u):

Al haber diversidad de personas como lo son en su color de piel, todos somos diferentes, que tal que todas las personas fuéramos iguales, tuviéramos los mismos gustos, seríamos una copia exacta y no habría diversidad de personas que tengan una forma diferente de pensar, no hubieran diferentes ideas porque todos seríamos iguales. Al haber diferentes personas y diferentes mentalidades, pueden haber diferentes gustos en sus profesiones, podemos ver que no todos pueden tener gustos iguales, pero no todos son iguales.

Desde esa mirada, la diversidad da la idea de **movilidad y cambio** que de una u otra forma provoca desequilibrio e inestabilidad en el sentido que cuestiona lo uniforme y lo estático. La estudiante continúa planteando:

Eso es la diversidad, el pensar diferente, y eso es lo que nos hace ser únicos en que la diferencia de ser únicos, ser iguales no es bueno porque sería aburrido, el mundo es triste y si somos diferentes el mundo estaría



lleno de cosas nuevas y nuevos proyectos (Karen Sofía Muñoz, 14 años, u).

El anterior relato nos remite al sentido de la diversidad como **creación y novedad** mientras asocia la idea de igualdad con la reproducción y la copia.

Otros estudiantes plantearon el concepto de diversidad como **originalidad**. Así lo manifestó Karen Sofía Muñoz (14 años, u):

Claro y no solo en nuestro físico, sino también en nuestra forma de pensar porque ¿qué sería de un mundo en donde todos fuéramos iguales físicamente, iguales en nuestra forma de pensar? seríamos copias de todo, o sea no habría diversidad.

Otra relación de sinonimia de la diversidad es la característica de **ser único**, tal como lo expresó la estudiante Camila Fajardo (15 años, u) al manifestar que “*para conocer más allá de lo que es cada una de las niñas, tendríamos que conocerlas, tratarlas, hablar con ellas, y saber qué es lo que piensan teniendo en cuenta que cada persona es única*”.

Otro código que surgió relacionado con la sinonimia de la diversidad fue el **ser diferentes**. Al respecto el estudiante Stiven Hernández (15 años, r) afirma que: “*tenemos todos que ser diferentes y expresar nuestras diferentes formas de pensar, no todos somos iguales y todos tenemos diferencias pero eso es lo que nos hace ser diferentes y ser únicos...*”

Según los relatos encontrados, **los educandos asumen la diversidad como un valor agregado que se sustenta en la idea de que todos los sujetos son distintos y que eso enriquece sus prácticas de interacción.**

Abordan entonces la diversidad como una característica que fortalece el contacto con los otros, y que además permite generar ideas y expresarlas en la escuela, la familia o la comunidad, para dar solución a



las problemáticas que se puedan presentar. Esa manera de asumir la diversidad, soslaya la idea de que las diferencias se definan como problemas, puesto que por el contrario, generan formas de asumir lo distinto desde una mirada dinámica y positiva.

De la misma manera, la diversidad fue reconocida por los educandos como una condición asociada **a lo vivo y a la vida**. Desde esta perspectiva se determina que en ella confluyen múltiples factores sociales, geográficos o culturales y diversas características étnicas, religiosas, sexuales, intelectuales, motrices o sensoriales. En este sentido, los y las estudiantes hablaron del significado de diversidad con expresiones relacionadas con sus contextos, vivencias en sus hogares, experiencias académicas y de la vida misma.

Entre dichas expresiones, los educandos resaltaron con frecuencia términos como **biodiversidad**, como Eduar (15 años, r) quien afirmó que:

La naturaleza pues en este sitio es muy variada y excelente el medio ambiente donde convivimos, ya que no es demasiado caluroso ni tampoco demasiado frío. Eh, también pues podríamos decir que estamos cerca de una ciudad donde se mantiene una diversidad amplia y todos los días va cambiando”.

Al respecto, Solbrig (1991, citado en Halffter y Ezcurra, 1992, p. 4) define la diversidad biológica o biodiversidad como:

La propiedad de las distintas entidades vivas de ser variadas. Así, cada clase de entidad gene, célula, individuo, comunidad o ecosistema tiene más de una manifestación. La diversidad es una característica fundamental de todos los sistemas biológicos.

Es claro identificar en los relatos de los educandos, especialmente, en los de aquellos que proceden de zona rural, la definición del término biodiversidad, como la que “*se basa en lo que es la naturaleza, no es sólo caer en cuenta que es sólo eso, es todo*” Keny Ramos (15 años, r).



Asimismo, dicha relación con la naturaleza fue explícita en la voz de otra de las estudiantes, quien mencionó características importantes en cuanto al reconocimiento de la biodiversidad observada a través de su entorno:

Podemos encontrar diversidad de vegetación, hay flores de diferentes colores, podemos encontrar vida a través de ellos porque las plantas son las que generan oxígeno, entonces...con ellas podemos notar que nuestro ambiente está sano, además de la contaminación y además son muy bonitas. Sorany Viscué (15 años, r)

Según lo citado, se puede precisar que los educandos asocian el término diversidad al cuidado de la naturaleza y del medio ambiente para beneficio de la calidad de vida de los sujetos.

Esta relación establecida entre diversidad y naturaleza es reiterada en los resultados de la carta asociativa, en la cual el 22% de las estudiantes de la I.E. Nuestra señora del Carmen asociaron la diversidad a términos como **plantas, fauna, flora, especies y taxonomía**. De igual modo, el 56% de ellas la relacionaron con palabras como **animales** con todas sus clasificaciones.

Otra relación establecida con el concepto de Diversidad por parte de los estudiantes es aquella referida a aspectos asociados con lo cultural, entre los cuales podemos encontrar ideas relacionadas con la **filosofía, la lengua materna, la cosmovisión, el arte, las tradiciones y las creencias**, que caracterizan a un grupo social. Al respecto, algunos estudiantes relacionan diversidad cultural con su vivencia, como un legado a la tradición de ser indígena, como se afirma en el siguiente relato:

Pensaría que otro aspecto de la diversidad en esta localidad es la construcción de sus casas. Otro punto. Aquí se mezcla de pronto la cultura,.. la manera de como las personas ven como realizar un aspecto de arquitectura a sus casas y es aquí donde se liberan los pensamientos y la imaginación de cada persona. (Eduar Narváez, 15 años, r)



Como se aprecia en el discurso del entrevistado, la cultura es entendida desde aquellas improntas que lo colectivo deja en lo individual y como un atributo propiamente de su contexto. En este sentido, es valioso resaltar la importancia que se le otorga a la cultura, entendida como una costumbre que se refleja en la arquitectura y que a la vez manifiesta la forma de vida de los pueblos.

Aparte de las anteriores expresiones referidas a la cultura, los y las jóvenes también la relacionaron con el contexto social en el cual habitan, precisando diferencias entre los medios rurales y urbanos, prefiriendo en algunos casos las condiciones que les ofrece el primero, como se expresa a continuación:

Pertenezco más a esta cultura porque donde yo antes vivía, o sea era también rural y entonces, o sea la forma de vida de por acá es como mucho mejor que la ciudad (Jeferson Peteví, 16 años, r)

De igual modo, fue evidente que algunos estudiantes también vinculan el vocablo diversidad a ciertas actitudes emocionales o afectivas que subyacen a las manifestaciones culturales que los configuran, como se declara a continuación:

Pues yo en la institución me he sentido muy bien porque en general las personas y todos me han tratado muy bien, me conocen mucho y pues me gusta porque o sea, es como mejor que en la ciudad porque la gente es como mucho mejor. (Jeferson Peteví, 16 años, r)

De tal forma que, los educandos establecen un contraste entre el contexto rural y el urbano, los cuales consideran sumamente diversos; por ello, cuando se les interrogaba respecto a las percepciones que tenían sobre la forma de vida que en ellos se desarrolla, algunos estudiantes mostraban más preferencia por un sitio que por el otro, expresándolo de la siguiente manera:



*Al venir a Julumito uno siente un mejor ambiente, está apartado de esta contaminación, es otra situación, por eso es que me gusta venir acá.
(Yulianis Caicedo, 15 años, r).*

En esa dirección, los educandos relacionan la cultura con sus modos de vida, lo cual implica que los saberes de un contexto de origen, permanecen en los sujetos a pesar de que ellos se aparten de él, como lo expresa una de las niñas:

...en otras ciudades todo es diferente, por ejemplo en Bogotá las personas son diferentes, por la forma de expresarse, de vestirse, de hablar, por la forma de tratar a las personas, es como raro porque nadie te acoge, ya llegó y ya, las personas son diferentes, las personas como que son despectivas, no es muy chévere (Valeria García, 14 años, u)

A partir de ello, se pudo vislumbrar que la cultura es identitaria y que a partir de ella, los sujetos construyen semánticas respecto a lo que ocurre en sus entornos, a las situaciones o como en este caso, a la condición de ser diverso, como lo afirma Valentina Plazas (15 años, u): *“para mí la diversidad son las diferentes formas de vida y pensamiento del ser humano en su entorno”*. De esta forma, es importante resaltar como las significaciones de la diversidad se construyen de acuerdo al contexto en el que se habita.

Finalmente, el género también hizo parte del análisis de los estudiantes dentro de sus concepciones de diversidad, debido a que una de las instituciones educativas es femenina y allí las estudiantes realzan la importancia que caracteriza a la mujer al desempeñar su rol en la educación, tal como lo referenció Karen Sofía Muñoz (14 años, u), al señalar el concepto de diversidad : *“Eso depende de la forma de pensar, porque eso depende de la forma en que son educados, en qué debe ser un hombre y una mujer”*.

Así como el género influyó en las significaciones que construyen los jóvenes respecto a la diversidad, también se encontraron otros factores que



subyacen en las representaciones o percepciones de los sujetos frente a la misma. Así por ejemplo, una de las niñas al referirse a la diversidad, planteaba la importancia de respetar las diferencias que existen entre las visiones de mundo de las personas.

Ella comentaba que muchas veces la diversidad era obstaculizada por cánones impuestos por la misma sociedad y particularmente por la iglesia, que no se transformaba ante los cambios sociales sino que insistía en mantener la tradición, como lo afirma a continuación:

Pues que unas personas piensan de forma digamos conservadora, ¿no? Digamos como el matrimonio cuando la mujer digamos es virgen, que tiene que ser por la iglesia, son personas que tienen unas costumbres diferentes a como son ahora los jóvenes que ya no se quieren casar o sea ya todo ha cambiado... a través del tiempo” (Laura Martínez, 14 años, u).

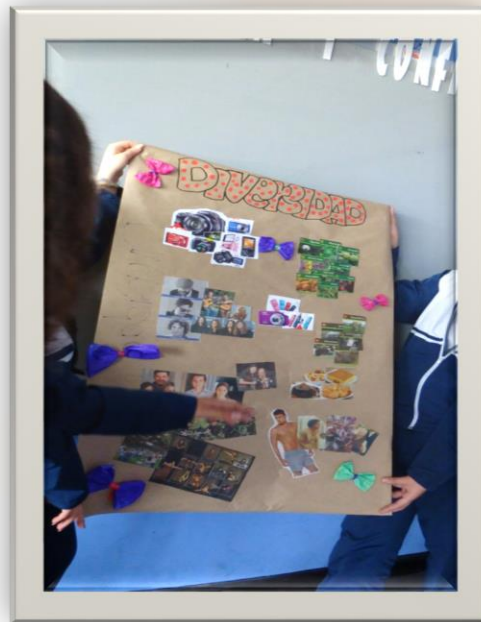


FIGURA 5. Plenaria de la diversidad

Si bien la diversidad, en las expresiones de los y las jóvenes, hace referencia a múltiples ámbitos, es importante reconocer la importancia que



ellos le otorgan a las **expresiones de la diversidad en el plano subjetivo o personal**. Al respecto, se evidenció por ejemplo, la asociación entre la diversidad y los gustos o preferencias de las personas, como lo expresa la estudiante Daniela López (15 años, u), al dar su concepto de diversidad: *“hay diversidad de música: alternativa, contemporánea, rock, pop, según la perspectiva y gusto de cada persona”*.

Es evidente entonces que el término diversidad se construye de acuerdo a las particularidades de cada sujeto, a sus gustos, sus formas de vida, sus apreciaciones frente al mundo, como también lo corrobora el siguiente relato:

Para mí la diversidad tiene que ver con las diferencias que hay entre las personas, porque hay amigas por ejemplo que les gusta hacer educación física, otras prefieren estar por ahí en el patio y yo por ejemplo soy diferente porque me gusta más leer. (Sorany Viscués, 15 años, r)

Desde esta mirada, es notable que se aborde la diversidad desde múltiples formas; por lo tanto, es trascendente que la escuela fortalezca la postura asumida ante lo diverso, para movilizar prácticas que la signifiquen como un valor positivo que enriquece las relaciones entre los sujetos permitiendo que se mezclen colores, capacidades, géneros y formas de pensar diferentes.

6.1.2 Perspectivas y respuestas a la diversidad: del problema al valor y del prejuicio al reconocimiento.

Las significaciones hacia la diversidad surgen desde distintas perspectivas, puesto que algunas veces lo diverso se puede abordar entendiendo que las particularidades del otro me enriquecen; pero en otras ocasiones, la diversidad puede percibirse como un prejuicio que afecta la interacción entre los individuos.



De esta manera, en los discursos de los y las estudiantes, al referirse a la diversidad, algunas veces la definían como el derecho que tienen todas las personas a manifestar sus ideologías o a expresar sus conductas; y en otras ocasiones, también la determinaban como un valor agregado que mejoraba las prácticas relacionales.

No obstante, en ciertas circunstancias los educandos manifestaron algunos prejuicios frente a la diversidad, exponiendo que muchas veces se sentían incómodos ante cualquier circunstancia o situación que les resultara novedosa porque se dejaban llevar por las apariencias, o por las opiniones impuestas por sus familiares, como se expresa a continuación:

Para mí la diversidad es como un problema a veces profe, porque es que a veces uno no se junta con las niñas que son como distintas, por ejemplo, Hay unas que solo viven maquillándose y arreglándose y son como muy creídas y mi mamá me dice que no me junte con ellas porque ellas solo viven de apariencias. (Daniela Garzón 16, u).

Así mismo, algunos estudiantes también evidencian prácticas de segregación, puesto que aunque en sus discursos señalan la diversidad como una característica que enriquece sus relaciones con los demás; también describen, que en las relaciones cotidianas las diferencias a veces alejan a los sujetos:

...la mayoría tratamos de saber las diferencias del otro y no tratar de hacer sentir mal a la otra niña, porque a nadie le gusta... o frases como esta: nosotros somos seres humanos y somos seres sociales pero pues mientras no necesite de ellas prefiero mantenerme alejada"... "quieren imponer, quieren hacer su voluntad sin dejar que la otra persona opine o que diga su propio forma de pensar, entonces quieren superponerse ante las demás. (Camila Fajardo, 15 años, u).

Es evidente entonces, que aunque en el discurso hay claridad respecto al valor de la diversidad, en la cotidianidad lo diverso produce de cierta manera distancias entre las personas, como lo analizan algunos



estudiantes al mencionar que muchas veces la diversidad es sancionada por la cultura de los sujetos que los lleva a rechazar cualquier comportamiento, condición o conducta que no sea coherente con sus principios éticos, morales o religiosos, como se expresa a continuación:

...esta ciudad es muy culta y religiosa y si se empieza con la homosexualidad, entonces las personas se escandalizan y ponen el grito en el cielo, y en algunas partes se da que sean familias católicas y sus hijos son homosexuales pero a pesar de ello, no significa que no crean en Dios y las familias pues igual en donde menos se espera esto es donde más rápido llega, entonces se escandalizan y los echan y otras los protegen, los cuidan y ayudan para que salgan adelante. (Valeria García, 14 años, u).

Otros prejuicios concebidos respecto a la diversidad basados en la tradición, argumentan que “todo tiempo pasado fue mejor” y que las personas de antes tenían más valores, manifestando una visión binaria del mundo: lo bueno y lo malo, entre la pureza de los niños y el pensamiento de los adultos, como se aprecia en el siguiente relato:

Los niños tienen pureza, o sea no saben lo que es el mundo, o sea sus mentes no están tan dañadas como un adulto que ya conoce todo y ya sabe que camino elegir, en cambio un niño se guía por lo que le dicen sus padres o los adultos mayores. Karen Sofía Muñoz (14 años, u).

Según lo citado, se evidencia que algunos estudiantes, no siempre relacionan la diversidad como un aspecto que favorece las relaciones con los otros, sino que a veces la asumen como un obstáculo para aproximarse a los demás, debido a situaciones como las mencionadas, en las cuales las voces de los adultos también influyen y limitan de algún modo los acercamientos entre los educandos, como se afirma en la siguiente expresión:

...depende del ambiente y de los valores de los cuales te inculquen y todo...por ejemplo en mi casa mi mamá me enseña que hay que respetar a todas las personas, que eso es importante aprenderlo para nuestra



formación...porque o sea si en tu familia todo es problemas, los niños van aprendiendo a menos de que tenga un familiar o algo que los ayude a dejar eso a un lado y a seguir por otro camino que es el bueno, entonces yo creo que si eso influye mucho en la forma en la que uno entiende eso de la diversidad. (María Alejandra Botina, 14 años, u).

A pesar de aquellas influencias que afectan la postura hacia la diversidad por parte de algunos estudiantes, también se encontraron otras posiciones que la reconocen como un derecho, al afirmar que las personas tienen libertad de pensamiento, de elección, de expresión, de cultos y del desarrollo de la personalidad, tal como lo mencionó Valeria García (14 años, u):

Bueno, la diversidad es como un derecho que tenemos todos a ser diferentes y a expresar nuestras diferentes formas de pensar, no todos somos iguales y todos tenemos diferencias, pero eso es lo que nos hace ser diferentes y ser únicos.

Aquellos discursos permiten vislumbrar que los y las estudiantes saben que el ser diferentes les permite ser únicos y que existe el derecho a expresar las ideas, pensamientos y sentimientos. De esta forma, la diversidad es un valor latente en la escuela, un lugar para relacionarse y formar grupos de amigos, donde al interactuar de manera permanente con ellos, aprenden y se forman juntos, y a su vez, establecen reglas de respeto, aceptación, acogida y tolerancia.

Las voces de los y las estudiantes son entonces, un desafío no exclusivo de la escuela, sino del contexto social, al aceptar las particularidades que expresan el sentido y el significado que como sujetos diferentes tenemos unos de otros, como lo manifestó Valeria García (14 años, u): “...no todos somos iguales y tenemos derecho a pensar diferente, a sentir diferente...”



De igual manera, otros educandos también asociaron el término diversidad a la ventaja que implica trabajar con el otro que enriquece y posibilita nuevos aprendizajes, como se expresa a continuación:

... La tolerancia se da pues cuando aprendo a ver las diferencias de los demás porque si yo no tolero pues no me voy a poder relacionar con personas que me aporten diferentes cosas y que me ayuden a aprender más (Valentina Plazas, 15 años, u).

Otra forma de definir la diversidad fue explícita en las palabras de uno de los estudiantes, quien al realizar el recorrido fotográfico por el colegio para ilustrar lo que él consideraba diverso, asoció el término a la posibilidad de expresar con libertad sus pensamientos, en una escuela que permite construir nuevas formas de conocimiento, como se señala en el siguiente discurso:

....aquí al colegio, ...pensaría que es una gran casa pues que acoge todos los pensamientos nuevos de los estudiantes, ayuda a dirigir nuevas o que tomen nuevas formas de vida perfectas y que se adecúen también a las formas de pensar de uno mismo, que nos ayude a ser personas de bien en la actualidad.(Eduar Narváez, 15 años, r).



FIGURA 5. Recorrido por la Institución Educativa Julumito

En los anteriores relatos se aborda la diversidad como un valor, como algo positivo, donde se reconoce al otro en sus fortalezas, cualidades o aptitudes. No obstante, algunos estudiantes refirieron la diversidad como



un asunto que en ocasiones los hace sentir excluidos, sobre todo, cuando perciben que sus compañeros los aíslan, como lo relata una de ellas:

...con los compañeros comparto no más lo que es la clase. Por lo menos de mi parte uno sale a descanso y todo mundo se dispersa, forma el combito con su amiga y su amigo y ya. Era un momento para compartir entre todos, sin separarnos pero yo por ejemplo, me siento sola. (Sorany Viscué 15 años, r).

En relación a lo mencionado, se pudo observar que ciertas prácticas de los estudiantes de la I.E. Julumito, a veces son excluyentes; por ejemplo, durante el descanso, algunos de ellos, acuerdan partidos de fútbol en los cuales sólo admiten participar a quienes mejor juegan o a quienes gozan de mayor popularidad dentro del colegio, discriminando a los otros que no cuentan con esas características.

En síntesis, fue posible determinar que las posturas de los estudiantes asumidas con respecto a la diversidad, se construyen desde una lógica que se teje entre la posición discursiva, que describe a la diversidad como una posibilidad de enriquecer las prácticas relacionales entre los sujetos; y entre la postura que la asume como un aspecto que distancia a las personas, que por distintos factores, en ocasiones no se relacionan con los demás.

6.2 Significados y sentidos de la diversidad social.

Una vez los y las estudiantes expresaron sus posiciones respecto a la diversidad, se mantuvieron una serie de diálogos con ellos que permitieron entrever sus opiniones, específicamente frente a la diversidad social, sobre la cual manifestaron lo siguiente:

“Pues ser diferente es... Por lo menos a mí me gusta una cosa y a ti te gusta otra y...por lo menos a ti te disgusta que yo sea de alguna o de tal



manera y a ti te disgusta que no seas de esa manera, entonces hablo de ese tipo de diferencias (Camila Fajardo, 15 años, u).

Así mismo, otros educandos vincularon la diversidad social a las múltiples diferencias que existen entre la cultura, el comportamiento y las formas de vida que configuran a las personas, como se describe en el siguiente fragmento:

Diversidad Social, por su nombre puedo decir que se trata de diversidad en la sociedad, entonces creo que es algo así como las diferencias existentes entre cultura, pensamiento, estratificación social, comportamientos, entre otros. (Eduar Narváez, 15 años, r).

Se pudo precisar entonces que los educandos relacionan la diversidad social con clase social y desigualdad, contextos familiares, estratos económicos, cultura y diferentes modos de actuar, que les fortalecen u obstaculizan las relaciones con los otros.

6.2.1 Diversidad social como clase social y desigualdad.

En las entrevistas y plenarias realizadas con los y las estudiantes ellos expresaron sus ideas acerca de la diversidad social, estableciendo relaciones con el concepto de estratificación socioeconómica, afirmando lo siguiente:

...hoy adelantábamos un trabajo de religión en el que debíamos realizar un árbol con nuestro plan de vida, viendo los materiales utilizados por cada estudiante puedo concluir una gran variación en cuanto a los recursos que cada una poseía, las niñas que de cierta forma presentan o se encuentran en un estrato social bajo trajeron materiales como cartón, aluminio, papel seda, mientras que las que presentan mayores capacidades económicas, trajeron foamy, témperas, vinilos, cartón paja; el costo de los materiales en cierta medida, me permitió evidenciar la gran diferencia de estratos sociales que puede haber en mi salón, lo que de acuerdo a mi concepto podría catalogarse como Diversidad Social. (Valentina Plazas, 15 años, u).



De acuerdo a lo expresado, es posible afirmar que la diversidad social en algunas ocasiones se relaciona con el nivel económico de los sujetos, con los bienes materiales que posean o con los recursos de los cuales dispongan para garantizar el nivel de vida, como lo manifiesta otra de las estudiantes:

...la situación fue que la compañera A llevo a mostrar a sus amigas un par de zapatos que había comprado para una celebración, la compañera B que estaba entre esas amigas empezó a preguntar por la “procedencia” de los zapatos, cuando descubrió el local en el cual habían sido comprados dichos artículos, empezó a criticar pues según ella ese lugar no era como quien dice digno y ella era “mucho cosa” para ir a un lugar como ese, es como una serie de estereotipos respecto al local “en cuestión”, aquí evidencie Diversidad Social pues creo que los estigmas generados por la diversidad de clases sociales, hacen parte de la estratificación que según mi concepto hace parte de la Diversidad Social. (Natalia Guevara, 15 años, u).

La diversidad social desde las voces de los educandos, se relacionó con los recursos económicos, con la capacidad adquisitiva de los sujetos, con lo que posee y con lo que carece, lo cual genera diferencias sociales que pueden propiciar encuentros positivos o prácticas de discriminación entre los sujetos, como lo describe la estudiante Karen Sofía Muñoz (14 años, u):

En los colegios se comprueba que hay personas que cuentan con más recursos que otras y lo demuestran con ropa fina, celulares de marca o de última tecnología así como otros aparatos electrónicos. Otros sí lo normal y otros que les hacen falta las cosas, a veces eso une las personas pero a veces las divide.

Los estudiantes también asumieron la diversidad social como las diferencias existentes entre las personas de acuerdo a las múltiples características que las configuran, no sólo en cuanto a lo económico, sino en aspectos como la raza y la cultura, tal como lo afirma Karen Díaz (15 años, u):



Hay muchas formas de diversidad social porque aquí se miró razas, estratos, niveles económicos, religiones, aspiraciones, expectativas y muchas otras porque nuestras mentes son libres y podemos construir un país con inmensidad de todo lo que una persona puede imaginar.

Desde esa perspectiva, se puede considerar la diversidad social como una posibilidad de construir comunidades libres y distintas, conformadas por personas íntegras, dispuestas a aportar al desarrollo social, como lo afirma la estudiante María Mosquera (15 años, r):

Hay personas pujantes que siempre siguen adelante, son trabajadores y logran mantener familias con lo que hacen, tienen en cuenta a los demás y no son tacaños y así no tengan de alguna manera buscan ayudar, son como líderes o un ejemplo a seguir y de esa clase de personas hace falta en esta sociedad un líder con ideas claras y que no se deje llevar por plata ni nada parecido, sino que es firme y tiene carácter para guiar a una sociedad y junto con ella sacar este país adelante y hacer mejoras de él muchos aspectos que hoy en día están muy afectados como la educación, el trabajo, la salud, etc.

Esa diversidad social relacionada con los niveles económicos, en palabras de algunos estudiantes, puede limitar las prácticas relacionales que surgen en la escuela, puesto que como lo afirma Karen Sofía Muñoz (14 años, u) “a veces se nota que las niñas de condiciones altas se van a creer más que las demás y las de condiciones bajas yo creo que van a ser como más humildes y no se juntan entre las dos”.

Sin embargo, otros estudiantes asignan relevancia a la necesidad de surgir económicamente para evitar las brechas sociales y aportar de esa forma a la equidad entre las personas, como lo afirma Jeferson Peteví (16 años, r):

Pues me gustaría ser solidario con las personas que no tienen para que busquen la forma de estudiar porque a veces uno ve que unos tienen más que los otros.



En el mismo sentido otros estudiantes también consideran importante la igualdad social para asegurar que todas las personas reciban buen trato y que se reconozca su diversidad para que nadie sea excluido bajo ninguna circunstancia, como lo precisa María Mosquera (15 años, r):

La Diversidad Social es importante porque a veces se forman unos “subgrupos”, de unas estudiantes que son más amigas que otras, pues presentan una mayor “afinidad”, y a veces dejan de lado a otras compañeras porque no aceptan las diferencias. Me pareció que esto podía tomarse como aspecto que hace parte de la Diversidad Social.

En síntesis, la diversidad social asumida por los educandos permite evidenciar que ellos la consideran relevante para mejorar las relaciones entre las personas y aportar de esa manera, a consolidar sociedades que construyan escenarios propicios para que los sujetos interactúen en medio de contextos agradables y escenarios respetuosos de las diferencias.

6.2.2 Diversidad social asociada a cultura.

Así como los jóvenes asociaron la diversidad a numerosos aspectos, también lo vincularon a las manifestaciones culturales sobre todo a las relacionadas con sus gustos personales, tales como la música, como se expresa en esta narración:

Pues es que también noté que la música influye de cierta forma en el comportamiento de las personas, cada género expone una forma de pensar diferente y de esta forma, crea una especie de diferenciación cultural, lo cual, según mi concepto haría parte de la Diversidad Social, pues la cultura es un aspecto importante de la sociedad, la música da pie a la creación y formación de diversas subculturas que siguen una doctrina o un estilo de vida, de acuerdo al género musical al que se refiere, por esta razón, relaciono este hecho a lo que diversidad social contiene (María Mosquera, 15 años, r).

De igual forma, es relevante resaltar que en los resultados de la Carta Asociativa, el 41% de las estudiantes de la I.E. Nuestra señora del



Carmen, asociaron la diversidad al concepto de música y éste a su vez, con términos como reggaetón, bachata, salsa, rock, romántica, folclórica, rap, cumbia, merengue, electrónica, entre otros.

Otros datos encontrados en las cartas asociativas, arrojaron que el 63% de las estudiantes de la I.E. Nuestra señora del Carmen, asociaron el concepto diversidad a la raza afrocolombiana, blanca, indígena, mestiza y negra. En este mismo sentido, el 28% de las estudiantes relacionaron el vocablo diversidad a palabras como cultura, personalidad y religión, resaltando la importancia de estos aspectos de la siguiente manera:

En una sociedad hay diversidad de costumbres unos por la cultura y otros de carácter religioso. Indígenas creen en dioses y su madre naturaleza y es muy bonito el ver como cuidan la tierra y la enseñanza tan importante que nos dan. Igualmente las costumbres religiosas nos enseñan mucho sobre la vida pasada, quien murió por nosotros y por qué lo hizo. También uno aprende a ser culto y mantener las creencias que de familia en familia se enseñan (Dayana Fernández, 14 años, r).

De acuerdo a los aportes anteriores, es valioso mencionar que los estudiantes, dan prioridad al reconocimiento de la diversidad social para que las relaciones entre las personas no sean limitadas por su cultura sino que por el contrario se respeten y valoren sus costumbres, creencias y conductas, sin importar el grupo étnico, religioso o cultural al cual pertenezcan.



7. Discusión

La diversidad en la sociedad requiere de la atención en todas las esferas de la vida y se convierte en un desafío para el espacio escolar, en el cual, el reconocimiento y la aceptación de las diferencias sea el eje fundamental de la praxis pedagógica. Por lo tanto, la escuela requiere atender las características heterogéneas de los educandos para posicionar la diversidad como un valor agregado que fortalece la relación entre los sujetos, teniendo en cuenta que:

Debido a la reflexión realizada en los últimos años sobre qué es, significa e implica atender a la diversidad, se ha visto la necesidad de responder a otras diversidades (cultural, lingüística, etc.) presentes en la sociedad y, consecuentemente en la escuela. Todo ello representa el carácter dinámico y abierto que sustenta el concepto de diversidad, y trata de responder a las necesidades que presentan los sujetos como fruto de sus diferencias. (Arnaiz, 2005, p. 44).

Asumir la diversidad de esa manera, permite identificar prácticas de discriminación que pueden surgir en el aula y que atenten contra el bienestar de los sujetos que está garantizado en el marco de la Constitución Política de Colombia:

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 13).

Estos derechos contienen una sustentación axiológica sólida que se deriva de los valores éticos y por lo tanto, ofrecen garantías para reclamar cuando son vulnerados.



De igual manera, de acuerdo a los hallazgos encontrados, en algunas ocasiones los estudiantes asumieron la diversidad como un valor; sin embargo, en otros momentos fue pensada como un obstáculo que les impedía encontrarse con los otros, por razones económicas sociales o culturales que limitaban aquellos acercamientos.

Esas posturas respecto a la diversidad, requieren de una escuela capaz de romper con la clasificación y la discriminación, creando conciencia en todos sus miembros de la necesidad de reconocer la diversidad, para lograr verdaderas transformaciones educativas, valorando las diferencias de los estudiantes, para evitar las desigualdades y propiciar la justicia escolar, puesto que, como lo describe López (2001, p. 27):

Es necesario un nuevo modelo educativo que suponga el respeto y la apertura a los otros como legítimos otros, el respeto a la diferencia y el respeto a los derechos humanos. En este sentido educativo, hablar de la Cultura de la diversidad, es hablar de educación en valores, es hablar de democracia, de convivencia y de humanización. Es decir, es la búsqueda de un nuevo hombre y de una nueva mujer más autónoma, libre y justa. Porque humanización significa luchar para que en el mundo sean posibles los valores que dignifican al ser humano.

Es oportuno entonces recordar que el contexto educativo es uno de los escenarios donde más se hace evidente la exclusión, tal vez porque como lo afirmaban algunos de los estudiantes, aquello que se sale de la norma incomoda, desubica, obliga a cambiar, mientras que la homogenización es una posibilidad a la necesidad de control y de dominio.

De igual manera, es importante que la escuela sea pensada como un lugar en el que las diferencias enriquecen las relaciones de las personas; ello implica que se despoje de los estratos y clases sociales que históricamente se han establecido en las comunidades y que, como lo mencionaron algunos estudiantes, aún hacen parte de sus actuaciones.

Esta mirada presupone entender que educar en la diversidad no es una tarea de las últimas décadas; esto se ve reflejado en los sentidos y



significados que tienen los estudiantes al asociar la diversidad con términos como variedad, biodiversidad, reconocimiento del otro como un sujeto diferente, lo cual implica tener en cuenta que la educación en la diversidad es:

Como un proceso de construcción de conocimiento que surge de la interacción entre personas distintas en cuanto a valores, ideas, percepciones, intereses, capacidades, estilos cognitivos y de aprendizaje, etc., que favorece la construcción, consciente y autónoma, de formas personales de identidad y pensamiento, y que ofrece estrategias (...) para dar respuesta a una realidad heterogénea y de contribuir a la mejora de relaciones sociales y culturales. (Jiménez y Vilá, 1999, citados por Moya y Gil, 2010, p. 3).

Según esta posición frente a la diversidad, es importante que el profesor como agente dinamizador, reconozca y aproveche las manifestaciones diversas, desde las cuales se valora la cultura de cada uno de sus estudiantes para evitar cualquier conducta de rechazo que pueda propiciar prácticas de exclusión.

Para los y las jóvenes participantes en esta investigación la diversidad como variedad, fue vista como una especial característica de ser únicos, según la cual la diversidad existe gracias a que no “somos copia de todo” y significa ser diferentes y tener gustos diferentes.

Hay muchas interpretaciones sobre diversidad que tienen los estudiantes, pero también se podría decir que al tratar de dar un concepto sobre diversidad este puede ser bastante amplio teniendo en cuenta la cantidad de miradas que se le podría dar al mismo, pero también a la diversidad de formas de percibir y de ver las cosas, de darles sentido y significado a cada una de las situaciones con las cuales se encuentran en su diario vivir.

Asimismo, Cárdenas (2012, p.1), también señala la necesidad de dar lugar a lo diverso para dinamizar las relaciones entre los sujetos teniendo en cuenta que:



...donde hay vida hay desequilibrio, hay diversidad, hay variedad, hay inestabilidades, hay indeterminación, impredecibilidad...pero ello da lugar a nuevas estructuras de orden, complejidad, y de vida más elevadas...porque donde hay equilibrio estático, donde hay uniformidad, homogeneidad, simplificación, determinación, predecibilidad, estabilidad, hay muerte, no hay dinamismo.

Dentro del sentido de la diversidad que plantearon los y las jóvenes se hace referencia también a los conceptos de igualdad y desigualdad, a la idea de ser únicos y de lo que implica en la vida el ser diverso lo cual según Ramos (2012, p. 78):

Se enlaza con cuestiones de igualdad o desigualdad, de discriminación o integración, de inclusión o exclusión; de tal manera que por ejemplo, se subraya la necesidad y el afán transformador y de inclusión social dado el contexto de exclusión y pobreza que se vive en la sociedad actual.

Para los estudiantes en general, el significado atribuido a la diversidad fue visto como algo positivo en sus vidas y no como un obstáculo para su desarrollo. En este sentido, Santos (2006, p. 11) sostiene que la diversidad es un valor y que la diferencia es inherente a lo humano. Aun así resalta que si bien existen múltiples diferencias no todas implican un mismo modo de proceder. Al respecto sostiene:

No todas las diferencias son del mismo tipo y no con todas ellas hay que proceder de la misma forma. Ante algunas diferencias hay que poner en marcha actuaciones de redistribución (...) Hay diferencias que exigen otra actuación política y educativa.

La escuela que conocemos de alguna u otra manera ha aceptado las diferencias y lo ha hecho de una manera involuntaria. Ahora se requiere de la intencionalidad para que sea una tarea diaria y se camine hacia la configuración de una escuela que aproveche la diversidad como una oportunidad que promueva la participación de todos los actores, en particular de los estudiantes, quienes construyen sus sentidos y



significados que reivindican la praxis del maestro y el rol principal del espacio escolar.

En este orden de ideas, Ibáñez (2001, p. 37) indica que “la diversidad está muy presente en la discusión educativa en los últimos tiempos y son muy variados los puntos de vista desde los cuales se aborda”. Además implica tener en cuenta, que los sujetos son diferentes respecto a factores como la edad, el género, el pensamiento, la conducta, las capacidades, las posibilidades, las dificultades, el status social, la capacidad económica, las ideologías, entre otras, que marcan no solo diferencias sino incluso desigualdades y exclusión.

Al respecto, Restrepo (2012, p. 258) señala que uno de los escenarios donde más se hace evidente la exclusión es el educativo, tal vez porque, para los docentes y los educandos las prácticas homogeneizantes son comunes, son la norma, son “normales”² y aquello que se sale de la norma nos incomoda, nos desubica y nos obliga a cambiar.

Es por ello que la escuela requiere de un profundo y generalizado cambio en el cual ningún factor pueda causar discriminación, como los prejuicios, entendiendo este término según Feldman (1999, p. 513) como:

Evaluaciones o juicios negativos (o positivos) de los integrantes de un grupo, que están basados principalmente en la pertenencia de esas personas al grupo más que en el comportamiento de un individuo en particular. Se tiende a emitir opiniones menos favorables sobre los integrantes de grupos de los que no formamos parte (exogrupo) y opiniones más favorables sobre los miembros de grupos a los que pertenecemos (endogrupos).

² No por simple coincidencia las escuelas de formación de maestros en el mundo se denominaron Escuelas Normales, escuelas encargadas de la uniformidad de los sistemas nacionales de enseñanza.



De acuerdo con los enfoques del aprendizaje social sobre los estereotipos y prejuicios, los sentimientos de las personas respecto a los miembros de diversos grupos son moldeados por el comportamiento de padres, otros adultos, pares, o los medios masivos de comunicación como fue evidente en los hallazgos encontrados en este estudio.

Por ello, es ineludible comprender la necesidad que tiene la escuela de concebir la diversidad social como el respeto y la riqueza de las diferencias, para que la acción pedagógica cobre sentido, mejorando las posibilidades de todos y contribuyendo en la construcción de una sociedad más respetuosa y tolerante que asegure una mejor convivencia.

En relación a lo anterior, es oportuno precisar que la diversidad social se orienta a reconocer las distintas formas de convivir, pensar, actuar, sentir, agruparse, identificarse de los sujetos, como lo señala Eade (1998, p. 3):

Un reconocimiento más amplio de la diversidad social (por ejemplo, respecto al género, la edad o la identidad cultural) revela algunos de los conflictos que se producen dentro de grupos sociales que anteriormente se consideraban homogéneos (como el hogar familiar, la comunidad urbana...)

Por lo tanto es necesario que la escuela pueda crear en la comunidad respeto a la diversidad social para que se asuma lo diverso desde una mirada más incluyente, que conlleve a los sujetos a evitar establecer distancias entre las personas, por factores como por ejemplo, la situación económica, como se percibió en algunos resultados encontrados.

En resumen el espacio escolar, por ser el encuentro de la diversidad, está llamado a ofrecer la posibilidad de reconocerla y aceptarla no como un discurso sino como una realidad de cada instante de la vida escolar. Se espera entonces que la escuela pueda movilizar prácticas que ayuden a



formar conductas en los estudiantes que reconozcan la diversidad como un valor agregado y una característica natural de los sujetos.



8. Conclusiones y Recomendaciones

Después de establecer un análisis detallado, acerca de la diversidad social desde los sentidos y significados de los y las estudiantes de las Instituciones Educativas Nuestra Señora del Carmen y Julumito, se logra concluir que las significaciones que ellos asocian con el concepto de Diversidad Social son construcciones que se derivan de sus experiencias vitales en el contexto de lo escolar, lo familiar y lo social.

Durante el desarrollo de la investigación, los estudiantes relacionaron la diversidad social con mayor frecuencia al nivel socioeconómico o clase social donde se desarrolla cada individuo de acuerdo a la capacidad económica que posee.

De lo anterior, en las voces de los jóvenes no se aprecia ninguna diferencia relevante entre los significados asociados a la diversidad tanto en los estudiantes del contexto urbano como los del rural; es palpable en la mirada de cada uno, la diversidad social ajustada a sus vivencias. Por lo tanto, su voz no puede seguir pasando al olvido, es precisamente ésta la que debe dinamizar el rol de la escuela como espacio social.

En consecuencia, es necesario formular una propuesta pedagógica en donde intervengan padres de familia, estudiantes, docentes, entes gubernamentales, entre otros, para realizar un trabajo individualizado y/o grupal que permita la práctica de la diversidad desde el ámbito escolar y que en prospectiva beneficiaría a las instituciones educativas que hacen parte de esta investigación.

Este estudio es el inicio de una oportunidad, una puerta que se abre hacia la reflexión y la puesta en práctica de un cambio hacia el verdadero



reconocimiento de la diversidad y su atención en la escuela; pero que requiere de transformaciones significativas, que movilicen el espacio escolar por parte de la ciudadanía y la comunidad educativa en general, donde se proporcionen otras miradas de aceptación y respeto a las diferencias, implicando distintas formas de ver y entender los procesos de enseñanza y aprendizaje, que conlleven hacia la verdadera práctica de inclusión.

Por lo tanto, sería importante que las futuras investigaciones pudieran continuar con el proceso investigativo para retomar las voces de los y las jóvenes en lo referente al concepto de diversidad social presente en la escuela y en el contexto, para apostarle a la construcción de un lenguaje que se visibilice en el discurso del docente. Por esta razón, consideramos necesario realizar la investigación con estudiantes de la básica primaria con quienes se podría generar un proceso de transformación a partir de los resultados obtenidos en este estudio.

Finalmente, tener en cuenta la investigación para realizar transformaciones en el ámbito escolar donde la diversidad sea abordada, no sólo desde las políticas y lineamientos, sino desde el aula de clase, liderando procesos educativos y comunitarios, visibilizando las voces de los estudiantes que se han manifestado a través de esta investigación y que permitan reflexionar con una mirada crítica frente a la realidad social que los configura.



9. Anexos

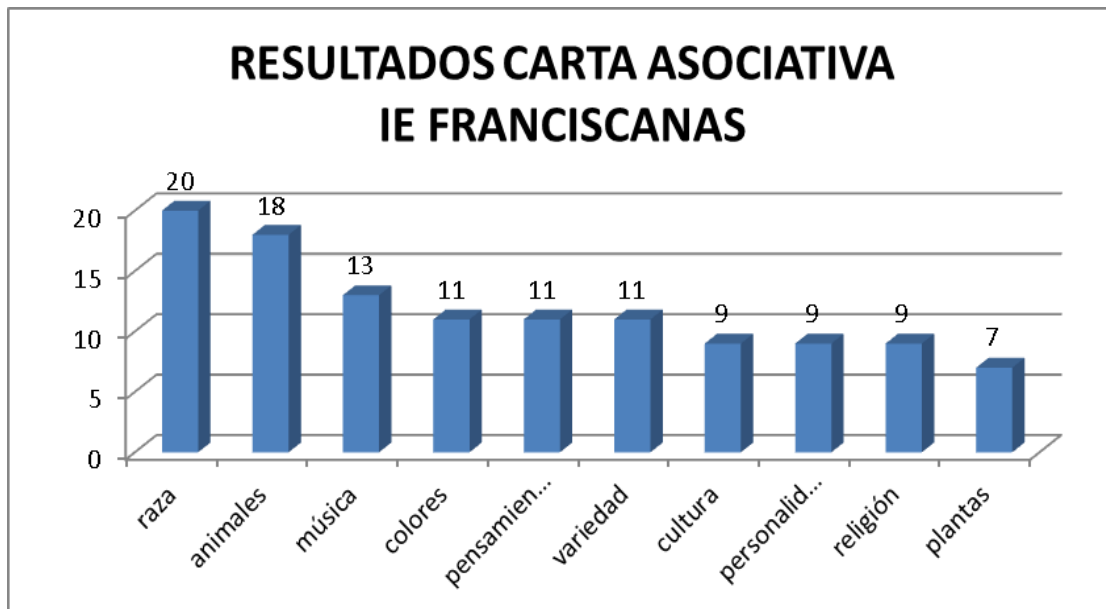


Gráfico 1. Diagrama de barras carta asociativa IE Nuestra Señora del Carmen

Según lo revisado en las cartas asociativas realizadas a 32 estudiantes del grado 9B de la Institución Educativa Nuestra señora del Carmen del municipio de Popayán, que participaron en la actividad, encontramos que el 63% asocia el concepto **diversidad** al concepto de **raza** la cual a su vez la asocian con aborígen, afrocolombiana, blanca, indio, mestiza, negra. El 56% asociaron el concepto **diversidad** con el concepto **animales** y a su vez con acuáticos, ave, ballena, caballo, carnívoros, generación, mamíferos, grandes, terrestres, invertebrados, entre otros. El 41% asocia el concepto de **diversidad** al concepto **música** y este a su vez asocia los conceptos reggaetón, bachata, salsa, rock, romántica, folclórica, rap, cumbia, merengue electrónica, entre otros. El 34% de los estudiantes asocian el concepto **diversidad** con el concepto **colores, pensamiento, variedad** y estos a su vez con conceptos como verde, rojo, morado, azul, racista, ideas, positivo, negativo, libre, diferente, diferencia, diversidad, especies. El 28% de los estudiantes asoció el concepto de **diversidad** con el concepto de **cultura, personalidad, religión** y a su vez lo asociaron con conceptos como indígena, maya, hindú, actitud, alegre, amigables, valores, católica, evangélica, cristiana. El 22% de los estudiantes asoció el concepto de **diversidad** con el



concepto de **plantas, creencias, fauna, flora, gustos** y a su vez lo asociaron con los conceptos de rosas, acuáticas, autótrofas, colores, hábitat, terrestre, pequeñas, flores, cristina, católica, dioses, virgen, animales, vertebrados, especies, taxonomía, plantas, flores, vegetación, amargos, hombres, mujeres, música, comida, bonitos, desagradables.

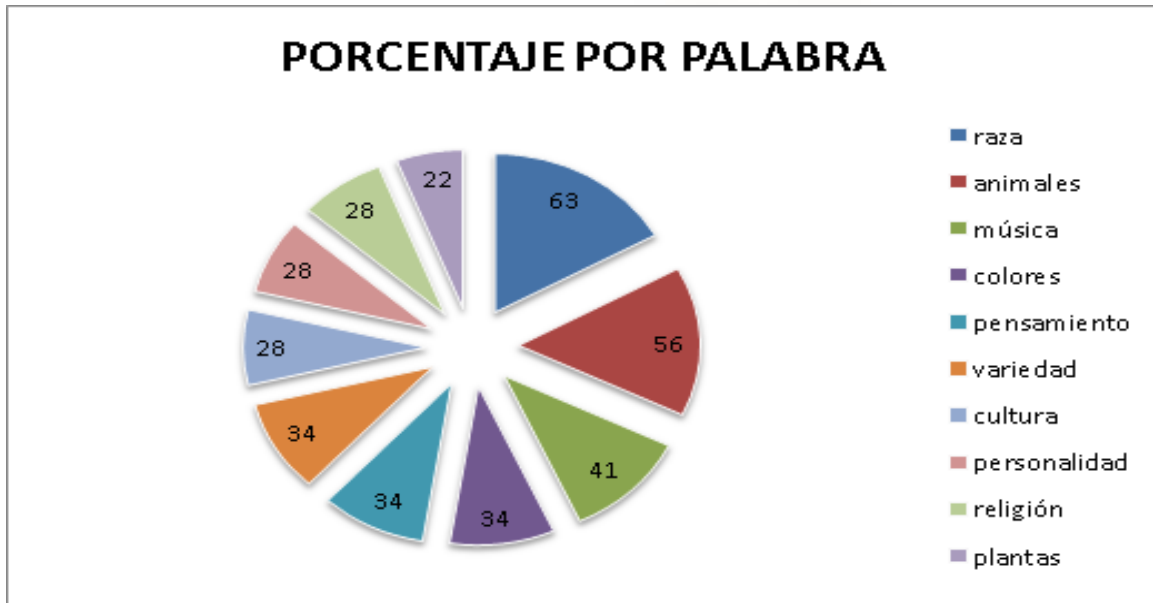


Gráfico 2. Diagrama circular de las palabras más representativas en la carta asociativa IE Nuestra Señora del Carmen

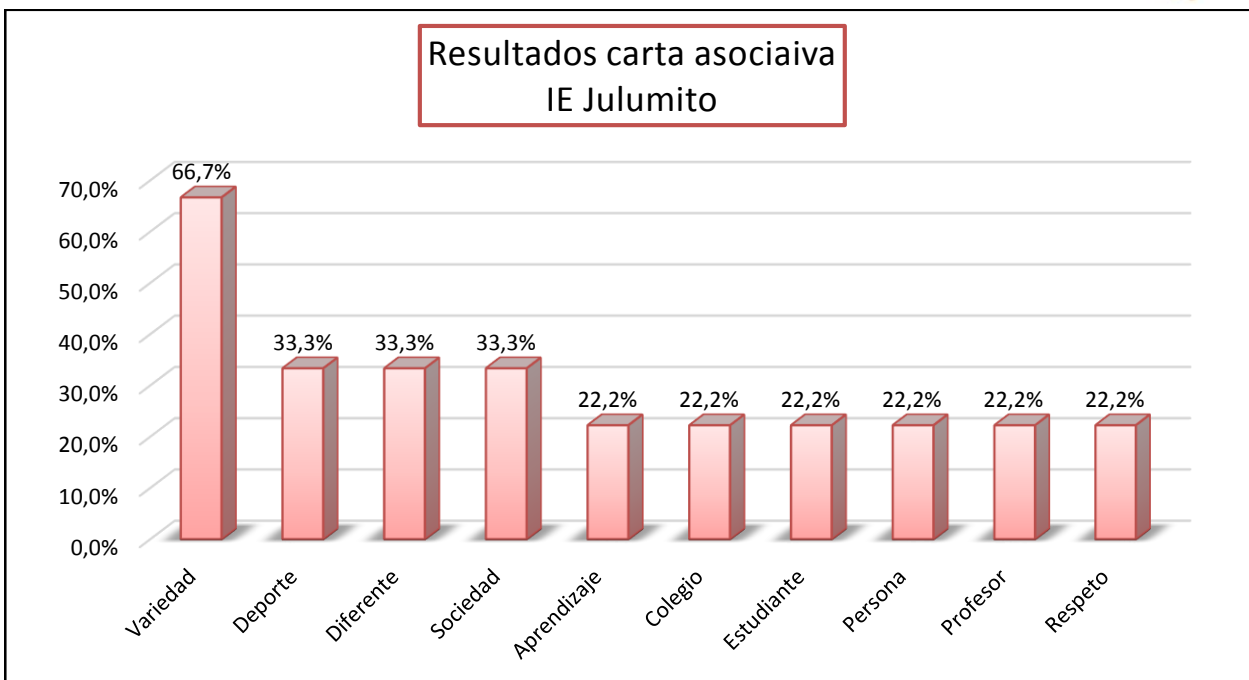


Gráfico 3. Diagrama de barras carta asociativa IE Julumito

Por otra parte, los resultados que muestran los gráficos asociados de las cartas asociativas realizadas a 9 estudiantes del grado 9B de la Institución Educativa Julumito del municipio de Popayán, se encontró que aproximadamente el 67% asocia el concepto **diversidad** al concepto de **variedad** la cual a su vez la relacionaron con términos como acciones, deberes, frutas, ríos, especies y animales, entre otras cosas.

En cuanto al 33% asociaron el concepto **diversidad** con **deportes** como caminar, trotar, fútbol o ciclismo. También, otro 33% asocia **diversidad** al concepto **diferente** y este a su vez fue asociado con los conceptos de ideales, cualidades o personas. De igual manera, un sector del 33% de los estudiantes asoció el concepto **diversidad** con el término **sociedad**, en palabras como tolerar, ser respetados y ser amados. Por último el 22% se refirió a que la **diversidad** estaba relacionada en cada una de las siguientes expresiones **colegio, aprendizaje, estudiante, profesor y persona**.

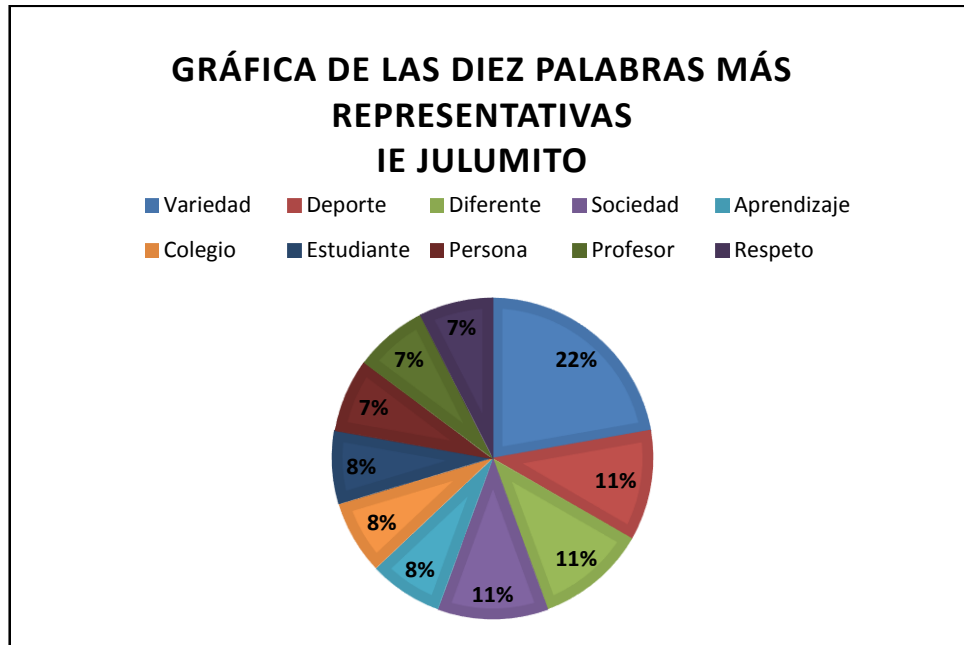


Gráfico 4. Diagrama circular de las palabras más representativas en la carta asociativa IE Julumito



10. Bibliografía

- Abric, Jean Claude (1994). Prácticas sociales y representaciones. México: Ediciones Coyoacán.
- Actis, Walter (2006). La escuela ante la diversidad sociocultural. Discursos de los principales agentes sociales referidos a las minorías étnicas de origen extranjero. En Santos Rego, Miguel A. (Ed.) Estudios sobre flujos migratorios en perspectiva educativa y cultural (pp.101-119). Granada, España: Grupo editorial universitario.
- Anderson, Mary B. (1998). Entender la diferencia y construir solidaridad: un reto para las iniciativas de desarrollo. En Anderson, Mary (Comp.) Desarrollo y diversidad social. Oxfam, Reino Unido: Icaria.
- Araya Umaña, Sandra. (2002) Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de Ciencias Sociales, Nro.127. Costa Rica: Flacso.
- Aristizábal Giraldo, Silvio. (2000). La diversidad étnica y cultural de Colombia: Un desafío para la educación. Revista Pedagogía y Saberes, Nro.15.
- Arnaiz Sánchez, Pilar. (2005). Atención a la diversidad. Programación curricular. Costa Rica: Euned
- Baquero, Ricardo (1997). Vygotsky y el aprendizaje escolar. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Baudrillard, Jean y Guillaume, Marc. (1994). Figuras de alteridad. México: La huella del otro.



Bereményi, Bálint Ábel (2007). "Claro hijo, vaya a la escuela y si se aburre lo sacamos". Relaciones y experiencias de los gitanos de Badalona y los rom de Bogotá con la educación escolar. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). En: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5518/bab1de1.pdf?sequence=1>. (Recuperado en 14 diciembre de 2014).

Blanco, Enrique. (2011). La escuela como reproductora de exclusión socio-cultural: El caso de doce comunidades educativas vulnerables de la Ciudad de Chillán-Chile (Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid). En: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/941>. (Recuperado en diciembre 14 de 2014).

Blumer, Herbert. (1982). El interaccionismo simbólico: perspectiva y método. Barcelona, España: Editorial Hora Nova.

Bonilla Farfán, Violeta (2008). Sentidos y significados de la escuela para la comunidad educativa del Orlando Higuera Rojas (Bosa, Bogotá). (Tesis de grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia). En: www.humanas.unal.edu.co/red/index.php/download_file/view/56 (Recuperado en Octubre 06 de 2012).

Bruner, Jerome (1990). Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid, España: Alianza Editorial.

Carballeda, Alfredo Juan Manuel. (2010). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. Revista Trabajo Social UNAM. VI Época, Nro. 1, pp. 46-59.

Cárdenas Zuluaga, Claudia (2012). La diversidad en la diversidad. Módulo de Aprendizaje: Educación para la diversidad. Maestría educación desde la diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.



- Cárdenas, Cristina (2002). Hacia una semiótica de la educación. Revista electrónica Sinéctica, Nro. 19, pp. 28-38.
- Colombia, Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política. Bogotá, Colombia: Legis.
- Colombia, Congreso de la República. (1994). Ley 115. Ley General de Educación. Bogotá, Colombia.
- Contín, Silvia Andrea. (2006). La formación continua de los docentes alfabetizadores: la evolución de sus planteamientos didácticos de atención a la diversidad en el aula. Análisis de un colectivo docente de la Escuela Municipal 3 de Puerto Madryn, Patagonia Argentina. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). En: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4668/sac1de1.pdf?sequence=1>. (Recuperado en diciembre 12 de 2014)
- De Moreno, Stella. S. (2000). El paso del sentido al significado en la composición escrita desde una perspectiva Vygotskyana. Educere: Revista Venezolana de Educación, (9), 44-52.
- Deleuze, G. (1969). Lógica del sentido. Barcelona, España: Paidós.
- Delors, Jacques (Comp.) (1996) La Educación encierra un tesoro. Madrid, España: Santillana. Ediciones Unesco. En: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF. (Recuperado en Mayo 9 de 2015).
- Duschatzky, Silvia y Skliar, Carlos. (2000). La diversidad bajo sospecha. Reflexiones sobre los discursos de la diversidad y sus implicancias educativas. Cuadernos de pedagogía, pp. 34-47. En: <http://www.porlainclusionmercosur.educ.ar/documentos/Ladiversidadbajosospecha.pdf>. (Recuperado en diciembre 12 de 2013).



- Dussel, Inés y Southwell, Myriam. (2004) La escuela y la igualdad: renovar la apuesta. Revista El Monitor, Nro.1, pp. 25-31. En: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro1/dossier1.htm>. (Recuperado en Julio 23 de 2013).
- Eade, Deborah. (1998) Prólogo. En Anderson, Mary (Comp.) Desarrollo y diversidad social. Oxfam, Reino Unido: Icaria.
- El Espectador (06 de Diciembre de 2014). Editorial. Ricos y Pobres. En: <http://www.elespectador.com/opinion/editorial/ricos-y-pobres-articulo-531885>. (Recuperado en Diciembre 15 de 2014).
- Elgarte, Roberto Julio; Borel, María Cecilia; Fabrizi, Jorgelina y Negrete, María Andrea. (2009). Adolescencia y escuela en escenarios de vulnerabilidad. Conferencia presentada en el II Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata: Psicología y Construcción de conocimiento en la época. Buenos Aires, Argentina. En: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/17327>. (Recuperado en Diciembre 12 de 2014).
- Escobar, Modesto. (1998). Desviación, desigualdad, polarización: medidas de la diversidad social. Revista española de investigaciones sociológicas, Nro. 82, pp. 9-36.
- Feldman, Robert S. (1999). Psicología con aplicaciones a los países de habla hispana. México: Editorial Mc Graw Hill.
- García-Hernández, Benjamín. (1997). Sinonimia y diferencia de significado. Revista española de lingüística, Nro.27, pp.1-31.
- García, Jesús Nicasio. (2004). Actitudes hacia la Diversidad Social y Cultural: Revisión teórica sobre la Evaluación e Intervención. Revista de Educación, Nro. 333, pp. 497-516.



- Gergen, Kenneth (1996). Realidades y relaciones aproximación a la construcción social. Barcelona, España: Paidós
- Gergen, Kenneth (2006). El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Barcelona, España: Paidós.
- Gimeno Sacristán, José. (1996). Diversos y también desiguales. ¿Qué hacer en educación! Kikiriki, Nro.38, pp. 16-25.
- Gimeno Sacristán, José. (2009). Construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. En Tenti Fanfani, Emilio (Comp.). Diversidad cultural, desigualdad social y estrategias de políticas educativas (pp. 111-124). Buenos Aires, Argentina: IIPE - Unesco.
- Grisales, Carmenza (2011). El reconocimiento de la diversidad como valor y derecho. Módulo de Aprendizaje: Grupos Vulnerables I. Maestría en Educación desde la diversidad. Universidad de Manizales.
- Guber, Rosana. (2004) El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Guldberg, Horacio Cerutti (Ed.) (2000). Diccionario de Filosofía Latinoamericana. México: UNAM. En: <http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/alteridad.htm>. (Recuperado en Agosto 15 de 2014)
- Halffter, Gonzalo y Ezcurra, Ezequiel. (1992) ¿Qué es la biodiversidad? En Halffter, Gonzalo (Comp.) La diversidad biológica de Iberoamérica I (pp. 3-24). México: Instituto de Ecología.
- Hernández de la Torre, Elena (2003). La Diversidad Social y Cultural Fuente Enriquecimiento y Desarrollo: Aspectos Conceptuales. Comunicación presentada en el Congreso Internacional Sobre Interculturalidad, Formación del Profesorado y Educación. Madrid,



- España. En: <http://www.redes-cepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/EDUCACION-ESPECIAL/LA%20DIVERSIDAD%20COMO%20FUENTE%20DE%20ENRIQUECIMIENTO.pdf>. (Recuperado en diciembre 14 de 2014).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M.P. (2010). Metodología de la investigación. Quinta Edición. México: McGraw Hill.
- Hernández, Fernando. (2003). El constructivismo como referente de las reformas educativas neoliberales. *Educere, Tránsito*, Nro.7, Vol.23, pp.433-440. En: <http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/educere/vol7num23/articulo16.pdf>. (Recuperado en junio 18 de 2013)
- Ibáñez, José Emiliano. (2001). *Igualdad con diversidad: la apuesta de los movimientos de renovación pedagógica*. Aula de Innovación Educativa. Nro. 99, pp. 37-41.
- Isaza de Gil, Gloria. (2012). Aspectos Generales de la Políticas, Reformas y cambios Educativos. Módulo de aprendizaje: Educación para la diversidad. Maestría en educación desde la diversidad. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Kozulin, Alex (2000). Instrumentos Psicológicos. La educación desde una perspectiva sociocultural. Barcelona, España: Paidós.
- Lippi, Roberto. (2014). Construir un sistema alternativo a la estratificación socioeconómica: propuesta para el cálculo de los subsidios cruzados en Bogotá. En: http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1358:construir-un-sistema-alternativo-a-la-estratificacion-socioeconomica-propuesta-para-el-calculo-de-los-subsidios-



[cruzados-en-el-pago-de-tarifas-para-servicios-publicos-en-la-ciudad-de-bogota-colombia-&catid=161:noticias&Itemid=171](#) (Recuperado en diciembre 14 de 2014).

López Melero, Miguel. (1999). Escuela pública y atención a la diversidad. La educación intercultural: la diferencia como valor. En Angulo Rasco, José Félix (Coord). Escuela pública y sociedad neoliberal (pp.133-172). Madrid, España: Miño y Dávila.

López Melero, Miguel. (2002). Diversidades y Cultura: una escuela sin exclusiones. España. Universidad de Málaga.

López Melero, Miguel. (2004). Construyendo una escuela sin exclusiones: Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación. Málaga, España: Aljibe.

López, Néstor y Sourrouille, Florencia (2012). Desigualdad, Diversidad e información. En Fachelli, Sandra; López, Néstor; López-Roldán, Pedro y Sourrouille, Florencia. Desigualdad y Diversidad en América Latina: hacia un análisis tipológico comparado. Buenos Aires, Argentina: IPE- Unesco.

López, Néstor. (2005). Equidad educativa y desigualdad social: Desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano. Buenos Aires, Argentina: IPE-UNESCO.

López, Néstor. (2006). Educación y desigualdad social. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Loule, Kam y Edwards, Louise. (2005). Género y sexualidad en Asia. En Farrés, Oriol (Coord). Anuario Asia Pacífico 2005 (pp. 363-370). . España: Fundación CIDOB. En:



http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2005/034Louile_Edwards.pdf

(Recuperado en Enero 27 de 2015).

Manosalva, Sergio y Tapia, Carolina (2009). Atender a la diversidad: el control social en la significación de alteridad(a) normal. Paulo Freire. Revista de pedagogía crítica Nro.7. En: http://www.academia.cl/biblioteca/publicaciones/paulo_freire_07/085-097.pdf (Recuperado en Agosto 17 de 2014).

Medrano Rodríguez, Hernán. (2001). Atención a la diversidad desde la calidad y la equidad en la educación básica. (Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España). En: <http://www.tdx.cat/handle/10803/4999> (Recuperado en Diciembre 12 de 2014).

Milstein, Diana (2006). Y los niños, ¿por qué no? Algunas reflexiones sobre un trabajo de campo con niños. Avá, Nro.9, pp.49-59.

Ministerio de Educación Nacional. (1995). Decreto 804. Reglamentario del Título III, Capítulo 3° de la ley 115: educación para grupos étnicos. Diario oficial Nro. 41853. Bogotá, Colombia. En: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-103494_archivo_pdf.pdf (Recuperado en Julio 24 de 2013).

Ministerio de Educación Nacional. (2009). Al tablero. Enseñar y aprender de la diversidad y en la diversidad. En: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-208081.html> (Recuperado en Agosto 7 de 2014).

Morin, Edgar (1999) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. París: Editorial Santillana-Unesco

Moya, Asunción y Gil, Manuel. (2010). La educación del Futuro: Educación en la Diversidad. Ágora digital, 1. Recuperado de



<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3439/b15759763.pdf?sequence=1>

Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado. Colombia. En:
http://www.hchr.org.co/acnudh/index.php?option=com_content&view=article&id=2470%3Aique-es-el-enfoque-diferencial&Itemid=72.

(Recuperado en diciembre 30 de 2014)

Nash, Mary y Marre, Diana (2001). Diversidad, multiculturalismos e identidades: perspectivas de género. Multiculturalismos y género: perspectivas interdisciplinarias Barcelona. Edicions Bellaterra Universidad de Barcelona.

Navarro, Luis. (2004). La escuela y las condiciones sociales para enseñar y aprender. Revista persona y sociedad, Vol. 18, Nro. 3, pp. 173 – 190.

ONU, Alto Comisionado para los Derechos Humanos. (2003). ¿Qué es el enfoque diferencial? En:
http://www.hchr.org.co/acnudh/index.php?option=com_content&view=article&id=2470:ique-es-el-enfoque-diferencial&catid=76:recursos
(Recuperado en Agosto 7 de 2014).

Peretz, Henri. (2000) Los métodos en sociología. La observación. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Pérez de Lara, Nuria. (1998). La capacidad de ser sujeto. Más allá de las técnicas en educación especial. Barcelona, España: Laertes.

Pérez Reynoso, Miguel Ángel. (2011). La conformación de una epistemología de la diversidad Social vinculada con los conceptos de exclusión y equidad Educativas. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Nuevo León, México



En:

http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_08/0355.pdf (Recuperado en diciembre 12 de 2014).

Pérez, Carmen Nieves. (2000). La escuela frente a las desigualdades sociales. Apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente. Revista Iberoamericana de educación, Nro. 23, pp. 189-212.

Pizarro, Roberto. (2001). La vulnerabilidad social y su desafío: una mirada desde América latina. Serie estudios estadísticos y prospectivos, Nro. 6. Santiago, Chile: CEPAL.

Puga, Ismael. (2011). Escuela y estratificación social en Chile: ¿cuál es el rol de la municipalización y la educación particular subvencionada en la reproducción de la desigualdad social? Revista Estudios pedagógicos. Nro. 2, Vol.37, pp.213-232.

Ramos Calderón, José A. (2012). Cuando se habla de diversidad ¿De qué se habla? Una respuesta desde el sistema educativo. Revista Interamericana de educación de adultos, Año.34, Nro.1, pp.76-96.

Restrepo, Paula Andrea (2012). Lenguajes en la educación: una apuesta al reconocimiento de la diversidad. En Experiencias Caldas Camina hacia la inclusión 2005-2012. (p. 254-262). Manizales, Colombia: Universidad de Manizales/ Gobernación de Caldas.

Sabino, Carlos. (1992). El proceso de Investigación. Bogotá, Colombia: Panamericana.

Santos Guerra, Miguel Ángel. (2006). El pato en la escuela o el valor de la diversidad. España: CAM.

Sémbler, Camilo. (2006). Estratificación social y clases sociales: Una revisión analítica de los sectores medios. Serie Políticas Sociales, Vol. 125. Santiago de Chile, Chile: Editorial Naciones Unidas.



- Serrano, Stella. (2000). El paso del sentido al significado en la composición escrita desde una perspectiva Vygotskyana. Nro.9, pp. 44-52.
- Sierra, Francisco. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En Wesley Longman, A. Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación, (pp.277-341). México: Pearson.
- Skliar, Carlos y Téllez, Magaldy. (2008). Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Skliar, Carlos. (2002). Alteridades y Pedagogías. O ¿Y si el otro no estuviera ahí? Educação & Sociedade, vol. 23, no 79, pp. 85-123. En: <http://www.scielo.br/pdf/es/v23n79/10851.pdf>. (Recuperado en 14 diciembre de 2014).
- Skliar, Carlos. (2005) “Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación”, vol. XVII, núm. 41, (enero-abril), pp. 11-22.
- Skliar, Carlos. (2007). La educación [que es] del otro. Argumentos y desierto de argumentos pedagógicos. Buenos Aires, Argentina: Noveduc.
- Soto Builes, Norelly. (2007). Diversidad – ¿Inclusión vs. Transformación?. *Revista el Ágora USB*, Vol.7, Nro. 2, pp.324-334. En: <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/htm/v7nro2/documentos/capitulo%2011.pdf> (Recuperado en diciembre 17 de 2014).
- Tapia, Luis. (2002). La condición multisocietal. Multiculturalidad, pluralismo, modernidad. La Paz, Bolivia: Editorial Muela del Diablo.



- Tonetto Costas, Fabiane Adela y Soares Ferreira, Liliana (2011). Sentido, significado e mediação em Vygotsky: implicações para a constituição do processo de leitura. Revista Iberoamericana de Educación, Nro.55, pp.205-223.
- Tovías Wertheimer, Susana. (2002). Experiencias de intervención y formación del profesorado en contextos de desigualdad y multiculturalidad en Cataluña. (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). En: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5155/stv1de3.pdf?sequence=1>. (Recuperado en diciembre 12 de 2014).
- Unesco (1982). Informe final de la conferencia mundial sobre políticas culturales. París, Francia: Unesco. En <http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/> (Recuperado en diciembre 30 de 2014).
- Unesco (1990). Declaración Mundial sobre Educación para Todos y Marco de acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje. Jomtien, Tailandia. En http://www.unesco.org/education/pdf/JOMTIE_S.PDF (Recuperado en Diciembre 29 de 2014)
- Unesco (2000). Marco de acción de Dakar. Educación para todos: cumplir nuestros compromisos comunes. Foro mundial sobre educación. Dakar, Senegal. En <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121147s.pdf> (Recuperado en Diciembre 29 de 2014)
- Unesco (2009). Directrices sobre políticas de inclusión en la educación. París, Francia. En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001778/177849s.pdf> (Recuperado en diciembre 18 de 2014)



Unesco (2014). Informe de seguimiento de la EPT en el mundo 2013/4. Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos. Francia: Unesco.

Uribe-Mallarino, Consuelo (2008). Estratificación social en Bogotá: de la política pública a la dinámica de la segregación social. Universitas Humanísticas, Nro.65, pp. 139-171.

Vásquez Rocca, Adolfo. (2005). Alteridad, seducción y simulacro. Revista Observaciones Filosóficas, Nro.1. En: <http://www.observacionesfilosoficas.net/alteridad.html> (Recuperado en Agosto 15 de 2012).

Vygotsky, Lev Semiónovich (1977). Pensamiento y lenguaje. Buenos Aires, Argentina: La Pléyade.

Wade, Peter. (2000) Raza y etnicidad en Latinoamérica. Quito, Ecuador: Ediciones Abda-Yala

Wertsch, James V. (1988). Vygotsky y la formación social de la mente. Barcelona, España: Paidós.